بسم الله الرحمن الرحيم

EN EL NOMBRE DE DIOS
EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO

﴿إِنَّمَا يُرِيدُ اللَّهُ لِيُذْهِبَ عَنكُمُ الرِّجْسَ أَهْلَ الْبَيْتِ وَيُطَهِّرَكُمْ تَطْهِيراً﴾

«Ciertamente que Dios quiere alejar de vosotros la impureza ¡oh Ahl-ul Bait!, y purificaros sobremanera.»

(Sura al-Ah·zâb / Aleya 33)

Gran cantidad de hadices del Profeta (s.a.w.) que se encuentran en fuentes tanto sunnis como shias indican el hecho de que esta bendita aleya se refiere en especial a "los Cinco del Manto" y que la expresión *"Ahl-ul Bait"* es exclusiva de estas personas, esto es: Muhammad (s.a.w.), 'Alî, Fâtimah, Al-Hasan y Al-Husain -con ellos sea la paz-. Como ejemplo de esas fuentes referirse a:

Musnad Ahmad (fall. 241 H.L.), t.1, p.331, t.4, p.107, t.6, p.292 y 304; *Sahîh Muslim* (fall. 261 H.L.), t.7, p.130; *Sunan at-Tirmidhî* (fall.279 H.L.), t.5, p.361… También se encuentra en: *Adh-Dharîiah at-Tâhirah an-Nabawîiah,* de Ad-Dûlâbî (f. 310 H.L.), p.108; *As-Sunan al-Kubrâ,* de An-Nisâ'î (fall. 303 H.L.), t.5, pp.108 y 113; *Al-Mustadrak 'ala-s Sahihain,* de Al-Hâkim An-Nîsâbûrî (fall. 405 H.L.), t.2, p.416, t.3, pp.133, 146 y 147; *Al-Burhân,* de Az-Zarkishî (fall. 794 H.L.), p.197; *Fath al-Bârî Sharh Sahîh al-Bujârî,* de Ibn Haÿar Al-'Asqalânî (fall. 852 H.L.), t.7, p.104; *Usûl al-Kâfî,* de Al-Kulainî (fall. 328 H.L.), t.1, p.287; *Al-Imâmah wa at-Tabsirah,* de Ibn Bâbuaih (fall. 329 H.L.), p.47, *hadîz* nº 29; *Da'â'im al-Islâm,* de Al-Magribî (fall. 363 H.L.), pp.35 y 37; *Al-Jisâl,* de As-Sadûq (fall. 381 H.L.), pp.403 y 550; *Al-Âmâlî,* de At-Tûsî (fall. 460 H.L.), hadices nº 438, 482 y 783. Asimismo, referirse a la exégesis de la aleya en las siguientes fuentes: *Ÿâmi' al-Baiân,* de At-Tabarî (fall. 310 H.L.); *Ahkâm al-Qur'ân,* de Al-Ÿassâs (fall. 370 H.L.); *Asbâb an-Nuzûl,* de Al-Wâhidî (fall. 468 H.L.); *Zâd al-Masîr,* de Ibn Al-Ÿawzî (fall. 597 H.L.); *Al-Ÿâmi' li Ahkâm al-Qur'ân,* de Al-Qurtubî (fall. 671 H.L.); *Tafsîr Ibn Kazîr* (fall. 774 H.L.); *Tafsîr Az-Za'alibî* (fall. 825 H.L.); *Ad-Durr al-Manzûr,* de As-Suiûtî (fall. 911 H.L.); *Fath al-Qadîr,* de Ash-Shaukânî (fall. 1250 H.L.); *Tafsîr 'Aiâshî* (fall. 320 H.L.); *Tafsîr Qommî* (fall. 329 H.L.); *Tafsîr Furât Al-Kûfî* (fall. 352 H.L.), al explicar la aleya *Ülûl Amr* (4: 59); *Maÿma' al-Baiân,* de At-Tabarsî (fall. 560 H.L.), y muchas otras fuente.

El Modelo Perfecto

UN VISTAZO AL COMPORTAMIENTO MORAL DEL MENSAJERO DEL ISLAM

(LA BENDICIÓN Y LA PAZ SEAN CON ÉL Y SU DESCENDENCIA)

قال رسول الله (ص) :

«إِنِّيْ تَارِكٌ فِيْكُمُ الثَّقَلَيْنِ:كِتَابَ الله وَ عِتْرَتِي، أَهْلَ بَيْتِي مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ تَضِلُّوْا بَعْدِيْ أَبَدًا وَ إِنَّهُمَا لَنْ يَفْتَرِقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ»

(صحيح مسلم: ج١٢٢/٧، سنن الدارمي: ج٤٣٢/٢، مسند احمد: ج١٤/٣،١٧،٢٦،ج٣٧١/٤ وج١٨٢/٥،١٨٩، مستدرك الحاكم:ج١٠٩/٣،١٤٨،٥٣٣وغيرها)

Dijo el Mensajero de Dios -que las bendiciones y la paz sean con él y los excelentes de su familia:
"Por cierto que dejo entre vosotros dos cosas preciosas (az-zaqalain): El Libro de Dios, y mi descendencia, la Gente de mi Casa (ahl-u baiti).Mientras os aferréis a ambos no os extraviaréis después de mí jamás.
Ciertamente que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso)".

[Sahîh Muslim, t. 7, p. 122; Sunan Ad-Dâramî, t. 2, p. 432; Musnad Ahmad, t. 3, pp. 14, 17, 26; t. 4, p. 371; t. 5, pp. 182 y 189; Mustadrak Al-Hâkim, t. 3, pp. 109, 148 y 533; y otros].

EL MODELO PERFECTO

UN VISTAZO AL COMPORTAMIENTO MORAL DEL MENSAJERO DEL ISLAM

(LA BENDICIÓN Y LA PAZ SEAN CON ÉL Y SU DESCENDENCIA)

HIMMAT SOHRABPOOR

Traductores

MARTHA GOLZAR Y RAHMATUL.LAH GOLZAR

Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

نام کتاب: الگوی کامل، نگاهی به سیرهٔ اخلاقی پیامبر اکرم (ص)
مؤلف: همّت سهراب پور
مترجمین: مارتا گلزار و رحمت الله گلزار
زبان ترجمه : اسپانیولی

EL MODELO PERFECTO
UN VISTAZO AL COMPORTAMIENTO MORAL DEL MENSAJERO DEL ISLAM
(LA BENDICIÓN Y LA PAZ SEAN CON ÉL Y SU DESCENDENCIA)
Autor: Himmat Sohrabpoor
Traductores: Martha Golzar y Rahmatul.lah Golzar
Corrector: Sheij Abdul Karim Paz
Primera edición: 2014
Tiraje : 1000 ejemplares
Imprenta: Mujab
Editado por : La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
Site : www.ahl-ul-bayt.org
E-mail: info@ahl-ul-bayt.org
Dirección: Irán, Teherán,
P.O. Box:
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR
ISBN:

INDICE

PALABRAS DE LA ASAMBLEA MUNDIAL DE AHL-UL BAYT (A.S.)—9
PREFACIO—13
1. La mejor creación—14
2. La primera creación—14
3. Confirmaciones ocultas—15
4. La clemencia más abarcadora—16
5. La gran infalibilidad—16
6. La tolerancia del alma—17
CONFIDENCIAS CON SU ADORADO—19
HIGIENE CORPORAL—23
CONTINENCIA Y MODESTIA EN EL VIVIR—25
REALIZACIÓN DE SUS TAREAS PERSONALES—29
APARIENCIA EXTERNA—31
RESPETO HACIA LAS MUJERES—33
DIVERSIÓN Y BUEN SENTIDO DEL HUMOR—35
PUDOR Y CASTIDAD—39
ATENCIÓN A LOS NIÑOS—41
INDULGENCIA Y ALTRUISMO—43
CORTESÍA HACIA LOS DEMÁS—47
MODESTIA Y HUMILDAD—49
FIDELIDAD A LO PACTADO—51
ESTIMULO PARA EL OFICIO Y LA OCUPACIÓN—57
AFECTO Y AMABILIDAD—61
OPOSICIÓN AL ASCETISMO NEGATIVO—67
RESURGIR Y VENERAR LOS VALORES—71
OPOSICIÓN HACIA LA SUPERSTICIÓN—77
PEDIR AYUDA Y SUPLICAR—79
RESPETO HACIA LOS DERECHOS AJENOS—83
COMPARTIR LAS DIFICULTADES DE OTROS—87
INDULGENCIA Y GENEROSIDAD—91
PERSEVERANCIA EN EL SENDERO DEL OBJETIVO—95
COOPERACIÓN Y COLABORACIÓN—101
BIBLIOGRAFÍA—105
TRANSLITERACIÓN DE LAS LETRAS ÁRABES—107

PALABRAS DE LA ASAMBLEA MUNDIAL DE AHL-UL BAYT (A.S.)

Ciertamente que el legado de *Ahl-ul Bait* (a.s.), el cual ha sido atesorado por su Escuela y resguardado de la desaparición por sus seguidores, conforma una Escuela global para las diversas ramas del conocimiento islámico. Esta Escuela ha podido educar personas capacitadas y ofrecer a la comunidad islámica grandes sabios que han seguido los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes han asimilado las cuestiones y planteamientos de las diferentes escuelas y tendencias ideológicas que se encuentran tanto dentro como fuera del Islam y han presentado las más concisas de las respuestas y soluciones a lo largo de siglos consecutivos.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt*, partiendo de la responsabilidad que ha recaído sobre sus hombros, se ha propuesto defender el Mensaje Divino y las verdades respecto a las cuales han mostrado recelo importantes personalidades de las diferentes tendencias y escuelas y pensadores de corrientes hostiles al Islam, siguiendo los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y de los seguidores de su digna Escuela, quienes se han preocupado por responder a esos continuos desafíos y han tratado de permanecer constantemente en un frente de defensa al nivel requerido en cada época.

Las experiencias atesoradas en los libros de los sabios de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) en este sentido son únicas en su género puesto que poseen un bagaje académico

sólido que se afirma en el intelecto y la argumentación, se abstiene de las pasiones y fanatismos censurables, y se dirige a los sabios y pensadores poseedores de especialización con un discurso aprobado por el intelecto y que es aceptado por cualquier sana naturaleza.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.) trata de ofrecer a los buscadores de la verdad una nueva etapa de estas ricas experiencias a través de una serie de estudios y obras que han escrito autores contemporáneos seguidores de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.), o bien aquellos a quienes Dios agració al haberse unido a esta noble Escuela. Ello sin contar aquello que la Asamblea edita e investiga de las obras de los reconocidos sabios *shias* del pasado, de manera que esos legados conformen una dulce fuente para las almas que procuran la Verdad, para que sus mentes se abran a las realidades que ofrece la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a todo el mundo en una época en que los intelectos se perfeccionan.

Pedimos a los distinguidos lectores que no dejen de enviarnos sus opiniones, valiosas propuestas y críticas constructivas en este sentido.

Asimismo, requerimos a todos los centros de estudios de incumbencia, sabios, autores y traductores que colaboren con nosotros en la tarea de difundir la genuina cultura islámica muhammadiana.

Pedimos a Dios, Glorificado Sea, que acepte de nuestra parte esta exigua tarea y nos brinde el éxito de poder ofrecer más, bajo la sombra de Su especial consideración y la observancia de Su califa en la Tierra, el Imâm Al-Mahdî -que Dios apresure su manifestación.

Agradecemos profundamente a Himmat Sohrabpoor por componer este libro y a los Sres. Rahmatul.lah Golzar y Martha Golzar por haberlo traducido al castellano. Extendemos nuestro agradecimiento a todos nuestros compañeros que tuvieron parte en la publicación de esta obra, especialmente a los hermanos encargados de la sección de traducción quienes se empeñan en cumplir su labor.

Esperamos haber hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance para cumplir aunque sea en parte lo que nos corresponde frente al Mensaje de nuestro Señor, Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la Verdad, para hacerla prevalecer sobre toda religión. Y es suficiente Dios como testigo.

Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
SECRETARÍA CULTURAL

PREFACIO

La necesidad del ser humano de un modelo sano se deriva de las especialidades que tiene éste para aceptar influencias. Ya que la creación del ser humano es en tal forma que acepta ser influenciado por otros. Y esta aceptación de influencia juega un papel importante en su educación personal y social. Por ello el Sagrado Corán en sus métodos educacionales realiza numerosos esfuerzos para presentar a las personalidades sobresalientes y distinguidas, que entre ellos el Mensajero del Islam (s.a.w.) es el preferible. El Sagrado Corán presenta directamente al Mensajero de Dios (s.a.w.) como el modelo perfecto para la humanidad y el ejemplo para los musulmanes en todas las épocas. Afortunadamente fueron registrados inclusive los más pequeños detalles de la vida de este honorable que representan un tesoro valioso de *ahâdîz* (narraciones) y *sîrah* (comportamiento) de éste. Este libro, inspirándose en este valioso tesoro, pudo echar un breve vistazo en el comportamiento y el método de este gran hombre. Aunque el nombre de este libro y sus títulos muestran el comportamiento práctico del Mensajero de Dios (s.a.w.), no obstante es beneficioso mencionar las jerarquías espirituales de este modelo imperecedero. Aquí abreviamos las jerarquías espirituales de este hombre ejemplar en unos cuantos títulos:

1. La mejor creación

La personalidad de este gran hombre, el generoso Profeta del Islam (s.a.w.) entre todos los seres humanos y todas las épocas es inigualable; y la historia no volverá a ver a alguien parecido a éste honorable. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.) a este respecto dice**: "Dios Altísimo no ha creado criatura superior a Muhammad (s.a.w.)"**.[1]

Si Jetro (a.s.) llegó al agua de la vida eterna
Muhammad (s.a.w.) llegó al manantial de la vida
Si Salomón (a.s.) trasladó su trono por el espacio
Muhammad (s.a.w.) sobrepasó esos límites infantiles
Si el techo de Moisés (a.s.) fue la montaña de Tur
El techo de Ahmad (s.a.w.) fue de luz
Si la cuna de Jesús (a.s.) llegó al firmamento
Muhammad (s.a.w.) traspasó él mismo esa cuna

2. La primera creación

Dios Todopoderoso creó con orden especial el sistema de la creación y tuvo en cuenta en ésta al "más noble entre los más nobles" (*al-ashraf fa al-ashraf*). Colocó en ésta y como primera creación a la "esencia de Muhammad" que en ocasiones es explicado como la "primera manifestación" o la "clemencia más abarcadora". Numerosas narraciones confirman este significado. Yâbir Ibn 'Abul.lah Ansârî dice:

> Pregunté al Mensajero de Dios (s.a.w.): "¿Qué fue lo primero que Dios creó?" Me respondió: **"La luz de tu Profeta ¡oh, Yâbir! Dios Todopoderoso primero lo**

[1] *Al Kafi*, t. I, p. 440.

creó y después creó de éste cualquier bendición y bondad".[1]

Es una línea desde el inicio hasta el fin
Sobre ésta, la creación del mundo, transitó como viajero
En este camino los Profetas al igual que pastores
Son prueba y guía de su caravana
Entre éstos nuestro señor es el comandante
Fue el primero y último en este hecho
La profecía fue sellada por él
Fue enviado para invitar a la gente hacia Al.lah.

3. Confirmaciones ocultas

Ya que Dios conoce la elección y los futuros actos de los individuos, presta atención especial a aquellos que tienen un espíritu buscador y andan por el sendero recto de ésta, por ello desde su infancia los coloca bajo Su protección. Los individuos espirituales en forma general, y el Profeta del Islam (s.a.w.) en forma particular, gozaban de estos favores:

"Ciertamente Dios Todopoderoso desde la infancia del Profeta (s.a.w.) comisionó al más grande entre Sus ángeles para que lo familiarizara con el sendero del buen carácter y la mejor moral entre la gente".[2]

En los libros de historia han sido recopilados numerosos pasajes de la infancia del Profeta (s.a.w.) respecto a las confirmaciones ocultas que recibía.

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XV, p. 24.
[2] *Nahy al Balâgah*, Feyd, sermón 234.

4. La clemencia más abarcadora

Otro asunto que expresa la jerarquía espiritual del Noble Profeta (s.a.w.) es que él era la manifestación y fuente de la providencia de Dios. Rango y jerarquía que le fue otorgado subsiguiente a la pureza e integridad. Esta especialidad se mostró en su ser en forma espléndida desde su infancia y continuó hasta el fin de su vida. Por ello Dios Altísimo como bendición de esa honorable existencia, quitó el castigo de la comunidad:

﴿وَمَا كَانَ ٱللَّهُ لِيُعَذِّبَهُمْ وَأَنتَ فِيهِمْ ۚ وَمَا كَانَ ٱللَّهُ مُعَذِّبَهُمْ وَهُمْ يَسْتَغْفِرُونَ﴾

Pero Dios no les iba a castigar estando tú en medio de ellos. Dios no les iba a castigar mientras ellos pedían perdón".[1]

O sea tal y como la esplendidez de la clemencia de Dios se encuentra colocada en el "arrepentimiento" y el "regreso", la existencia del "Noble Profeta (s.a.w.)" es también otra esplendidez de la clemencia más abarcadora de Dios.

5. La gran infalibilidad

Infalibilidad se le llama a la disposición permanente que aleja a los seres humanos del pecado y de cometer errores. Ahora si este estado se encuentra en alguien en un grado muy elevado es llamado la "infalibilidad superior" (*al 'ismah al kubrâ*). Y si esta disposición se encuentra en

[1] Corán ***Al Anfâl*** 8:33.

alguien en un grado menor es llamado "infalibilidad inferior" (*al 'ismah al sugrâ).* Sin duda el Mensajero del Islam (s.a.w.) se beneficiaba del más elevado nivel de infalibilidad que es ese mismo *al 'ismah al kubrâ*. En este caso tanto los sabios sunitas como shiítas mantienen una opinión unánime. Un gran número de aleyas y narraciones hacen referencia a la jerarquía de infalibilidad del Noble Profeta (s.a.w.) que una de éstas es la aleya de "la purificación":

﴿إِنَّمَا يُرِيدُ ٱللَّهُ لِيُذۡهِبَ عَنكُمُ ٱلرِّجۡسَ أَهۡلَ ٱلۡبَيۡتِ وَيُطَهِّرَكُمۡ تَطۡهِيرًا﴾

¡Obedeced a Dios y a Su Enviado! Dios sólo quiere libraros de la mancha, gente de la casa, y purificaros por completo.[1]

6. La tolerancia del alma

Aunque todos los Profetas Divinos poseían una alta capacidad espiritual y por ello mismo eran capaces para comunicarse con el mundo invisible (metafísico), recibían las transmisiones de la revelación y las hacían correr dentro del alma de los seres humanos. No obstante, ese estado de perfección y poder en la existencia del Noble Profeta del Islam (s.a.w.) poseía una particular intensidad que inclusive los ángeles cercanos a Dios no podían comprender este estado. La intensidad de esta capacidad en ocasiones provocaba que este Noble Profeta (s.a.w.) directamente mantuviese una relación directa con Dios. El

[1] Corán ***Al Ahzâb***, 33:33.

Generoso Mensajero del Islam (s.a.w.) explica su capacidad y tolerancia de la siguiente forma:

> **"Yo gozo de un tiempo particular con Dios, del cual no goza ni el ángel cercano a Dios ni el Mensajero *mursil* (poseedor de un Libro Divino) ni siervo que Dios llenó su corazón de fe tienen el poder para soportarlo".**[1]

Lo mencionado en este prefacio fue una gota del ilimitado océano del rango de la majestuosa dignidad del Noble Profeta (s.a.w.), ya que nadie es conocedor de la jerarquía de este honorable fuera de Dios Todopoderoso, de él mismo y de los Inmaculados Imames (a.s.). Lo que mencionamos en este libro no son sus rangos espirituales de éste, sino que son un vistazo en la moral y conducta práctica de ese modelo de majestuosa dignidad. Esperamos que sea provechoso para todos, y la comunidad islámica, especialmente nuestros queridos jóvenes, tome como modelo el comportamiento y proceder de este gran hombre, y de este manantial del cual brota moral y espiritualidad y puedan saciarse las almas sedientes.

Inshal.lah.

Himmat Sohrabpoor

5/11/1998

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XVIII, p. 360.

CONFIDENCIAS CON SU ADORADO

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) consideraba a la relación y a las confidencias con Dios Único como el acto más placentero. El nunca se cansaba por los servicios devocionales que realizaba para Dios. En ocasiones al orar experimentaba un estado que sólo los amigos íntimos y favoritos de Dios son merecedores de recibir este tipo de estados. Sin duda mostrar sus servicios devocionales a Dios y las confidencias con Él, provoca entusiasmo en los corazones que lleva al olvido del amor hacia alguien fuera de Dios, y convierte al desierto del corazón del ser humano en un jardín en el cuál sólo podrá crecer el amor hacia Dios.

Sólo pronunciará el corazón palabras de amor
Sólo caminará el alma por el sendero del Amor
Mi amor hacia Ti convirtió el desierto de mi corazón en un salitral
Para que nunca incremente hacia alguien fuera de Ti

A través de los servicios devocionales hacia Dios es que el ser humano siente tranquilidad dentro de sí mismo. Se descubre y encuentra su posición dentro del sistema de la creación.

El Gran Profeta del Islam (s.a.w.) podía mantener este estado de adoración en forma más completa. La forma mística de su adoración era en tal forma que no todos pueden experimentar ese estado.

'Aîshah (esposa del Profeta –BPD–) dice: **"El Mensajero de Dios hablaba con nosotros y nosotros con él. Cuando llegaba el tiempo para orar lo invadía un estado que parecía ser que él no nos conocía ni nosotros lo conocíamos a él"**.[1]

El Príncipe de los Creyentes, 'Alí (a.s.), dice:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) no demoraba su oración por nada (fuese cena u otra cosa). Cuando llegaba el tiempo de la oración parecía como si no conociese a nadie de su familia, parientes ni amigos".**[2]

Y el Imâm As-Sayyâd (a.s.) describe el interés y entusiasmo del Profeta (s.a.w.) en la adoración de la siguiente forma:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) se paraba sobre la punta de sus pies para rezar, hasta que Dios reveló la siguiente aleya:**
>
> ﴿ إِلَّا تَذْكِرَةً لِّمَن يَخْشَىٰ ﴾
>
> ***"No te hemos revelado el Corán para que padezcas"***[3-4]

Así también se ha dicho que una noche en las que el Profeta (s.a.w.) se encontraban en la casa de una de sus esposas (Umm Salamah). No había transcurrido mucho de la noche cuando Umm Salamah se percató que el Noble Profeta (s.a.w.) había salido de su lecho. Se levanto para buscarlo. Repentinamente vio que este honorable se

---

[1] *Bihâr Al Anwâr*, t. LXXXIV, p. 257.
[2] *Maymu'ah Warrâm*, t. II, p. 78.
[3] *Bihâr Al Anwâr*, t. XVI, p. 264.
[4] Corán ***Tâ Hâ***, 20:2.

encontraba parado en un lado de la habitación, había levantado las manos y corrían lágrimas de sus ojos mientras confidenciaba con Dios en la siguiente forma :

> **"¡Dios mío, no me quites las bondades que me otorgaste! ¡Dios mío, no alegres a mis enemigos y a aquellos que están celosos de mí. Dios mío, no me regreses a las maldades de las cuales me salvaste! ¡Dios mío, no me dejes por mí mismo, ni siquiera un instante!"**

En ese momento, Umm Salamah lloró. El Profeta (s.a.w.) dijo: **"Umm Salamah ¿por qué lloras?"** Respondió: "Ofrezco la vida de mis padres por ti, ¿por qué no llorar? Tú con esa elevada jerarquía que posees y a pesar de que Dios Altísimo te ha perdonado tus pecados anteriores y futuros confidencias con Dios en esta forma (es más apropiado para nosotros temer a Dios y llorar)".

El Profeta (s.a.w.) dijo: **"¿Cómo puedo estar seguro, mientras que Dios Altísimo dejó un momento por sí mismo al Profeta Jonás (a.s.) y le sucedió lo que le sucedió?"**[1]

Efectivamente el Profeta de Dios (s.a.w.) constantemente se veía ante Dios y lo recordaba con toda su alma y palabras; y por este medio hacía correr el agua del monoteísmo sobre el desierto de su alma hasta que el árbol de la proximidad a Dios echase raíces en su alma y se mezclase con su existencia.

---

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. VI, p. 218.

HIGIENE CORPORAL

El Islam es una religión que toma en cuenta todos los aspectos y atiende todas las fases del ser humano. El Noble Profeta (s.a.w.) daba gran importancia a la higiene del cuerpo y recomendaba a los demás que atendieran tanto a ésta como a su salud corporal. Existen muchos ejemplos de la atención del Profeta (s.a.w.) respecto a la higiene del cuerpo que a continuación mencionamos algunas de éstas:

1. Cuando el Noble Profeta (s.a.w.) bebía agua no respiraba dentro del recipiente sino que cada vez que quería respirar lo alejaba de su boca".[1]

2. En respuesta a la pregunta de la causa por la cual los musulmanes enferman menos que otros dijo:

> **"Nosotros somos una sociedad que no comemos hasta que verdaderamente sentimos hambre, y cuando comemos no nos saciamos por completo".**[2]

3. El príncipe de los Creyentes, 'Alí (a.s.), dice:

> "Clocábamos para el Profeta (s.a.w.) pasas y dátiles en un recipiente con agua para que se remojasen. El primero y segundo día las comía,

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 32.
[2] *Sunan al Nabiyy*, p. 181.

> y si se echaba a perder ordenaba que lo tirásemos".[1]

4. **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) después de ir al baño, realizaba la ablución y ésta la iniciaba cepillando sus dientes".**[2]

Cortar las uñas, aplicar aceite en el cuerpo, usar colirio, cortar las vellosidades superfluas y recortar los bigotes, era el programa semanal del Profeta (s.a.w.). A través de estos actos centralizaba la atención de los musulmanes en la importancia de la higiene. Sus dichos respecto a cortar las uñas y recortar los bigotes era muestra de efectos provechosos síquicos y sicológicos así como conclusiones benéficas que tienen como consecuencia la mejora de la vida del ser humano en este mundo y de la otra vida. Como ejemplo dice:

> **"Aquél que corte sus uñas el viernes Dios le quita el dolor de los dedos y coloca en éstos la curación".**[3]

Así también en otra parte dice:

> **"No dejéis largo vuestro bigote ya que el demonio (refiriéndose a los microbios) lo utiliza como su refugio, y se esconde en éste".**[4]

[1] *Da'âim al Islâm*, t. II, p. 128.
[2] *Mahayyatu al Baidâ*, t. I, p. 296
[3] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 123.
[4] *Makârim al Ajlâq*, t. I. p. 125.

CONTINENCIA Y MODESTIA EN EL VIVIR

Lo esencial de una vida recatada es no hundirse en los placeres y en las adquisiciones materiales, así como en la vida de este mundo es un fundamento luminoso y formativo que provoca la aparición de las capacidades inmateriales del ser humano, y hace volar a su al alma. Mientras el ser humano ponga más atención a los lujos destellantes materiales e incremente su dependencia del mundo material en esa misma medida se ve privado de los placeres espirituales, las sabidurías teológicas y radiación interna.

Los siervos de Dios, que tienen un propósito sublime y un fin más allá de lo excelso nunca se contaminan ni se vuelven dependientes de los destellos del mundo. Ellos saben perfectamente que depender de los asuntos materiales y obtener perfecciones espirituales, son como el saliente y el poniente que a cualquiera de éstos que se acerque se aleja del otro. Por ello todos sus esfuerzos son para poder llegar al rango de los cercanos a Dios, que es el propósito de la creación. Su valiosa vida no la emplee en asuntos insignificantes y es imposible llegar a este objetivo sublime sin ser continentes y vivir con modestia. Claro está estas palabras no tienen concordancia con el progreso del mundo y el avance en la ciencia, la técnica y la industria que son una de las obligaciones del ser humano en el mundo material, sino que aquello que se ha reprochado son dos cosas:

Primero la dependencia de los asuntos del mundo y enamorarse de las bendiciones pasajeras y perecederas; segundo sumergirse en los placeres y llevar una vida aristócrata.

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) que es modelo principal para todos los seres humanos ponía gran atención en el fundamento de la vida modesta y en esta forma guiaba a la humanidad hacia sus capacidades espirituales. Es pertinente mencionar que el principio de la sencillez es un principio relativo, que varía según los tiempos, las condiciones y las circunstancias. Es posible que una vida en ciertas condiciones sea una vida cómoda, y en otras condiciones tomando en cuenta los cambios sociales, sea considerada una vida sencilla. Entonces el significado de que el Noble Profeta (s.a.w.) llevaba una vida sencilla y nosotros tenemos que tomar como modelo a este gran hombre, no quiere decir tengamos que vivir con esa misma calidad y cantidad todos los asuntos tales como casa, medio de transporte, comida, ropa y otros. Sino que lo importante es que debemos tomar en cuenta y observando las circunstancias de la época actual, los cambios y avance de los enseres del hogar, en la misma medida que se acostumbra en la sociedad, qué tipo de vida consideran sencilla. Explicado en otra forma, de este principio no debe percibirse lo siguiente, que por ejemplo ya el Noble Profeta (s.a.w.) vivía en una casa de adobe o comía en un recipiente de barro o su medio de transporte era un cuadrúpedo en especial, nosotros también debemos hacer lo mismo. Lo importante es considerar el principio de vivir con sencillez tomando en cuenta las situaciones y condiciones especiales del tiempo y lugar.

A continuación mencionamos algunos aspectos de la sencillez de la vida del Noble Profeta (s.a.w.):

1. Anas Ibn Mâlik dijo:

   "El Mensajero de Dios (s.a.w.) no comía de la comida que estuviese en una bandeja grande o parecido a ésta, o en un gran plato. Ni tampoco del pan blanco de poco grosor, al cual hubiesen quitado el salvado y tamizado (aparentemente era el pan que comían los aristócratas)".[1]

2. De 'Aîshah (esposa del Profeta) se ha narrado que dijo:

   "Nunca sucedió que el Mensajero de Dios (s.a.w.) se satisficiese en el comer".[2]

3. El Imâm Bâqir (a.s.) dijo:

   "Trajeron un poco de *halva* (dulce) para el Profeta (s.a.w.) pero ni siguiera la probó. Le preguntaron: ¿Acaso comerlo es prohibido? Respondió: ¡No! Pero no me gusta acostumbrarme a este tipo de comidas. Entonces pronunció esta aleya: *Disipasteis vuestros bienes en vuestra vida de acá y gozasteis de ellos (en forma egoísta)*".[3-4]

4. El Imâm 'Alî (a.s.) en una descripción del Gran Profeta del Islam (s.a.w.) dice:

   "El tomó sólo aquello que era necesario utilizar, y no deseó más que lo necesario. Su cintura era la más delgada y su estómago el más hambriento entre

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 171.
[2] *Maymu'ah Warrâm*, t. I, p. 101.
[3] Corán ***Al 'Ihqâf***, 46:20.
[4] *Mahâsin*, p. 343.

todos. Comía sobre el suelo, sentado al igual que un esclavo, él mismo remendaba sus zapatos y reparaba su ropa, montaba una mula al lomo y sentaba a otro detrás de él. Cuando vio que la cortina de su casa era estampada dijo a una de sus esposas: "Poned esta cortina en donde no la vea ya que cuando la veo me hace recordar al mundo y sus lujos".[1]

[1] *Nahy al Balâgah*, Faid, sermón 159.

REALIZACIÓN DE SUS TAREAS PERSONALES

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) a pesar de que desde la perspectiva espiritual poseía un alta jerarquía, desde la social se encontraba en lo más profundo de los corazones de los musulmanes y creyentes, y así también en la familia era respetado en forma especial, nunca le gustó que otros realizasen sus tareas personales sino que él mismo trataba de crear y permanecer en una independencia personal y trataba de realizar él mismo sus tareas personales. Con esta actitud respetaba tanto la personalidad de los demás sin hacerse distinguir entre la gente dando una lección a los demás de no debían apoyarse en nadie más que en sí mismos.

Daylamî, en la obra ***Irshâd Al Qulûb***, narra lo siguiente:

> **"El Mensajero de Dios remendaba sus ropas, zurcía sus zapatos, ordeñaba a sus ovejas, comía con los esclavos y se sentaba sobre el suelo sin que se avergonzase de ello. Hacía las compras necesarias del bazar y las llevaba a su casa".**[1]

Así también se ha narrado que:

> "En una ocasión el Noble Profeta (s.a.w.) acompañado por un grupo después de haber caminado varias horas, se dejó ver el cansancio tanto en los animales como los que los cabalgaban. La

[1] *Irshâd al Qulûb*, cap. 32, p. 155.

> caravana se detuvo para descansar en un lugar que había un pozo o tal vez un lagunajo. El Noble Profeta (s.a.w.) bajo de su camello. Sus acompañantes habían decidido llegar al agua antes que cualquier otro para realizar los preparativos para la ablución y la oración.

En cuanto el Noble Profeta (s.a.w.) bajó de su camello se dirigió hacia el agua, pero después de algunos pasos, sin decir nada regresó hacia donde se encontraba su animal. Sus compañeros y seguidores sorprendidos se dijeron: "¡¿Acaso no aprobó este lugar, y quiere dar la orden de marcha?!" Los ojos se encontraban atentos y los oídos esperando escuchar la orden. La sorpresa de la gente incrementó cuando vieron que llegó a donde se encontraba su camello tomó una cuerda especial y amarró las patas del animal. Nuevamente se dirigió hacia el agua.

Los compañeros perplejos preguntaron: "¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Por qué no nos ordenaste que hiciésemos esto por ti, y tú te molestaste y regresaste? ¡Nosotros nos encontramos listos y es un orgullo el poder servirte!"

El Noble Profeta (s.a.w.) en respuesta les dijo:

> **"¡Nunca pidan a otros ayuda en sus tareas personales ni dependan de otros, aunque sea por un pedazo de palo para limpiar los dientes"**.[1]

[1] *Kuhl Al Basar*, p. 69.

APARIENCIA EXTERNA

Poner atención a la apariencia externa y belleza del cuerpo fueron de los programas diarios del Noble Profeta del Islam (s.a.w.). No veía ningún contraste entre atender lo interno como la apariencia externa. La atención que ponía en la purificación del alma y servir con devoción a Dios, no le impedía el mantener una apariencia atractiva. Como ejemplo, usaba perfumes, peinaba sus cabellos, sus ropas estaban siempre limpias y atractivas. Cuando salía de su hogar se arreglaba frente al espejo y cuando realizaba la ablución cepillaba sus dientes. Combinaba el color de sus ropas y zapatos. El turbante que utilizaba le otorgaba una elegancia especial a su porte incrementando su atractivo e imponencia. El mismo dijo:

"Ciertamente, Dios es bello y Le gusta la belleza".[1]

Numerosos ejemplos de la importancia que daba el Noble Profeta (s.a.w.) al arreglo personal y a la belleza fueron registrados en los libros de narraciones. Por ejemplo:

1. Tabarsî dice:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) acostumbraba mirar en el espejo para arreglar y peinar sus cabellos. Muchas veces se veía en el (reflejo del) agua para arreglarlos. No sólo se embellecía para su familia, sino que para sus compañeros también lo hacía, y decía: "A Dios le agrada que Su siervo, cuando sale**

[1] *Nahy al Fasâhah*, p. 159.

> **de su casa para encontrarse con sus hermanos (de fe) se arregle y embellezca".**[1]

2. Entre los actos que incrementaba su belleza era utilizar perfumes, uno de los actos preferentes del Profeta (s.a.w.):

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) gastaba mucho en perfumes y aromas inclusive más de lo que gastaba en la comida".**[2]

3. Un hombre con el cabello revuelto, larga barba y desarreglado, se le acerco al Noble Profeta (s.a.w.). Este dijo:

> **"¿Este hombre no encontró aceite para que ordenase sus cabellos? Algunos de vosotros venís a mi mientras que tenéis la apariencia de Satanás".**[3]

4. Imâm Bâqir (a.s.) dijo:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) no transitaba ningún camino a menos que después de dos o tres días la gente que transitaba este mismo como consecuencia del aroma que había aún en ese lugar entendía que el Noble Profeta (s.a.w.) había pasado por ahí. Utilizaba todos los perfumes que le regalaban y decía: El olor de un buen perfume se puede aguantar fácilmente".**[4]

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 36.
[2] *Makârim al Ajlâq*, t. I. p. 66.
[3] *Mahayyat al Baydâ*, t. I, p. 309.
[4] *Makârim al Ajlâq*, t. I. p. 66.

RESPETO HACIA LAS MUJERES

Antes de que el Profeta del Islam (s.a.w.) fuese elegido como profeta, la sociedad de Arabia no daba valor ni el rango a la mujer, privándolas de sus derechos personales y sociales que tenían. Pero de ahí que dar importancia y valor al ser humano era el principal programa del Islam, el Noble Profeta (s.a.w.) recomendaba dar el derecho que les correspondía a las mujeres y respetar la personalidad de éstas. En la práctica también las respetaba en forma especial. Toda la vida de este generoso muestra esta realidad, como ejemplo mencionamos lo que dice el Imâm As Sâdiq (a.s.):

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) saludaba a las mujeres. Ellas también respondían. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.), saludaba a las mujeres pero le disgustaba saludar a las mujeres jóvenes. Y decía: 'Temo que el sonido de su voz pueda hacer efecto en mí, entonces la pérdida de este acto sea mayor que la recompensa que tengo en mente'."**[1]

La acción de saludar a las mujeres por parte del Noble Profeta (s.a.w.) muestra que quería recordar a sus seguidores el valor y el respeto hacia la mujer.

Otro ejemplo del respeto hacia las mujeres, es la ayuda que prestaba a sus esposas en las labores del hogar:

[1] *Usûl Kâfi*, t. II, p. 648.

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) remendaba sus ropas, abría la puerta, ordeñaba a las ovejas y camellas. Cuando su sirviente se cansaba él mismo molía la cebada o el trigo. Cuando iba a dormir preparaba él mismo el agua para su ablución. Partía la carne en pedazos y ayudaba a su familia en los problemas que se les presentaban".**[1]

El mismo Profeta (s.a.w.) respecto a respetar a las mujeres dijo:

> **"Deben saber que los mejores de entre vosotros, son aquellos que son más amables con su mujer. y por ello yo soy el mejor de entre vosotros".**[2]

[1] *Sunan al Nabiyy*, p. 73.
[2] *Mahayyat al Baydâ*, t. III, p. 98.

DIVERSIÓN Y BUEN SENTIDO DEL HUMOR

Aquello que puede derivarse de las formalidades y enseñanza de la sociedad islámica y las costumbres del Noble Profeta (s.a.w.) es el buen sentido del humor hasta el momento en que no se mezcle con algún pecado tal y como despreciar, bromear, burlar, calumniar y otros, sino que sólo para alegrar al hermano de la fe es un acto bueno y aceptable.

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) al mismo tiempo que recomendaba a sus seguidores la diversión y el buen sentido del humor él mismo también se divertía. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.), dijo:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) cada vez que encontraba triste a uno de sus compañeros lo alegraba con su buen sentido del humor, y decía: Dios enemista con aquel que enoje con su hermano (de fe)".**[1]

Existen numerosos pasajes de la vida del Profeta (s.a.w.) registrados en los libros de *hadîz* (narraciones) y *sîrah* (costumbres) respecto a su buen sentido del humor que a continuación mencionamos algunos de éstos:

1. El sirviente del Noble Profeta (s.a.w.) Anyashah cantaba *hudà* en una forma especial para que los camellos caminasen más rápido. El Mensajero (s.a.w.) dijo:

[1] *Sunan al Nabî*, p. 60.

> **"¡Oh, Anyashah! Ten cuidado con los vidrios".**[1]

Esto fue una alusión a que las mujeres son frágiles y débiles y posiblemente teman y se caigan cuando el camello camine velozmente.

2. Una mujer fue a visitar al Noble Profeta (s.a.w.) y se presentó mencionando el nombre de su esposo. Le dijo: "Tu esposo es aquel que en los ojos tiene una parte blanca?"La mujer respondió: "¡No, en sus ojos no hay blanco!" La mujer regresó a su casa y relató lo sucedido a su esposo. El hombre dijo: "¿Acaso no ves que la parte blanca de mis ojos es mayor a la negra?"[2]

3. El Profeta (s.a.w.) a una anciana de la tribu de Ashya' dijo: **"Las ancianas no entran en el Paraíso".**

Balâl Habashî, que era de piel negra encontró a la anciana triste. Refirió esto al Profeta (s.a.w.). Este dijo: **"Los negros tampoco entran al Paraíso".**

Tanto Balâl como la anciana estaban tristes que de repente 'Abbas el tío del Profeta que era un anciano se los encontró y relató al Profeta (s.a.w.) el estado de como los había encontrado. El Noble Profeta (s.a.w.) dijo: **"Los ancianos tampoco entran en el Paraíso".**

Después llamó a estos tres y después de halagarlos les dijo:

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 294.
[2] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 294.

"Dios Altísimo resucita en bella forma a los ancianos, las ancianas y los de color negro, y los hace entrar al Paraíso siendo jóvenes y luminosos".[1]

4. El comportamiento del Noble Profeta (s.a.w.) era así que permitía a sus seguidores decir cosas graciosas cuando se encontraban ante él. Ellos también para imitar el ejemplo del Profeta (s.a.w.) se abstenían de realizar bromas absurdas. No obstante, bromeaban en forma sana. Como ejemplo:

"Nu'aymân era un hombre a quien le gustaba bromear. Un día encontró a un árabe que llevaba un recipiente de miel. Lo tomó y llevó a casa de 'Aîsah. El Mensajero de Dios (s.a.w.) supuso que lo había llevado como regalo. Nu'aymân se fue y el árabe se encontraba esperando fuera de la casa. Ya que la espera se hizo larga gritó: "¡Oh, dueño de la casa! Si no tienes dinero regrésame la miel".

El Profeta (s.a.w.) entendió lo sucedido y pagó el costo de la miel. Cuando el Profeta (s.a.w.) se encontró con Nu'aymân dijo: **"¿Por qué hiciste eso?"** Respondió: "Entendí que al Mensajero de Dios (s.a.w.) le agrada la miel, y el árabe tenía un recipiente lleno de miel". El Profeta (s.a.w.) sonrió por lo que hizo Nu'aymân, y no le llamó la atención".[2]

---

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 295.
[2] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 296.

PUDOR Y CASTIDAD

El pudor y la castidad que son de los elevados valores humanos son poderes que controlan los instintos naturales del hombre y los coloca en el sendero de la verdadera perfección.

El ser humano mientras más cerca se encuentre de la joya del pudor y la castidad, en esa misma medida se acerca a su propia humanidad y se aleja del comportamiento animal. Si el pudor y la castidad no existiesen el ser humano no vería medida ni frontera para satisfacer los deseos de su alma concupiscente. Y en conclusión se derrumbaría en el cenagal de la corrupción y los deseos concupiscentes.

De ahí que los hombres divinos deberán ser el símbolo de virtudes y perfección, el modelo perfecto de la humanidad, o sea el Generoso Mensajero del Islam (s.a.w.), se encontraba embellecido de adornos de pudor y castidad en el más elevado nivel.

El nunca se vio contaminado de pecados ni actos contrarios a la castidad, sino que era un símbolo de pudor y castidad. Este estado era tan fuerte en él que se alejaba inclusive de los actos permitidos de los cuales dudase de su decoro. El Imam As Sâdiq (a.s.) en una honorable narración respecto al carácter del Profeta (s.a.w.) dice:

"Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) se sentaba con alguien, este honorable no vestía su ropa de casa mientras estuviese presente su visita ".[1]

Así también se ha narrado de Abu Sa'îd Jidrî que:

"El Mensajero de Dios (s.a.w.) tenía más pudor que las mujeres detrás de las cortinas y de su rostro podíamos deducir aquello que le disgustaba".[2]

---

[1] *Tafsîr 'Ayâshî*, t. I, p. 203.
[2] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 17.

ATENCIÓN A LOS NIÑOS

Los niños que son los que determinan el futuro de cualquier sociedad, por su corta edad generalmente carecen de atención y observación de los mayores. En algunos casos se les contempla con desprecio. Pero el Noble Profeta (s.a.w.) no era así, les daba valor y consideraba su estado y situación de niños. Ordenaba que los mayores y los padres jugaran en sus casas con éstos y seguramente este tipo de relación con el hijo provocaba que sintiese personalidad y considerase a los padres como amigos y no sólo como jefes y tutores. Además de que los padres pueden al mismo tiempo que juegan con sus hijos enseñarles el camino y las costumbres de la vida.

Aquí mencionamos algunos ejemplos de la atención y respeto que el Noble Profeta (s.a.w.) mostraba en los niños:

1. **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) cuando realizando la oración escuchaba que algún niño lloraba, no alargaba ésta para que la madre atendiese a su hijo".**[1]

2. **"Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) veía a los hijos de los Ansâr acariciaba sus cabezas y los saludaba y suplicaba por ellos".**[2]

3. **"Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) regresaba de un viaje, los niños iban a recibirlo. Se detenía y**

[1] '*Ilal al Sharâîa*', t. II, p. 33: *Sunan al Nabiyy*, p. 273.
[2] *Sharaf al Nabiyy*, p. 65.

ordenaba que los subieran a su montura. Los sentaba en la parte de adelante y a otros en la de atrás y otros montaban en los caballos de sus compañeros".[1]

4. **"Cuando traían a un niño pequeño ante el Mensajero de Dios (s.a.w.) para que suplicara por él o para que eligiese su nombre, este generoso por respeto a sus padres lo colocaba sobre su regazo. En ocasiones sucedía que el niño orinaba sobre las ropas del Profeta (s.a.w.). Aquel que veía que el niño había orinado en las ropas de este generoso le gritaba. Entonces decía: "Con enojo no eviten que el niño orine". Cuando terminaba la súplica o la elección del nombre, los padres tomaban al niño y no veían que el Profeta (s.a.w.) se encontrase molesto o afligido. Cuando se iban el Mensajero del Islam (s.a.w.) cambiaba sus ropas".**[2]

[1] *Sharaf al Nabiyy*, p. 85.
[2] *Makârim al Ajlâq*, t. 1, p. 25.

INDULGENCIA Y ALTRUISMO

La indulgencia y el altruismo en todos los campos son virtudes muy estimadas en todas las escuelas y ante todas las naciones. La gente da un valor especial a aquellas personas que son indulgentes y altruistas, mientras que no siente lo mismo hacia las que no lo son.

El Sagrado Corán, instructor de todos los seres humanos, nos recomienda a todos este valor luminoso. Y dice:

﴿ وَلْيَعْفُوا وَلْيَصْفَحُوا ۗ أَلَا تُحِبُّونَ أَن يَغْفِرَ ٱللَّهُ لَكُمْ ۗ وَٱللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾

"Que perdonen y se muestren indulgentes. ¿Es que no queréis que Dios os perdone? Dios es indulgente, misericordioso."[1]

El Noble Corán no sólo considera un acto bueno al perdón y a la indulgencia ante las maldades sino que considera aun más valioso ser bondadoso ante la maldad. Y describe a los creyentes de la siguiente forma:

﴿ وَيَدْرَءُونَ بِٱلْحَسَنَةِ ٱلسَّيِّئَةَ وَمِمَّا رَزَقْنَٰهُمْ يُنفِقُونَ ﴾

"Repelan el mal con el bien y dan limosna de lo que les hemos proveído"[2]

Hacer el bien ante el mal es un gran arte que solo puede realizarlo la persona que se ha perfeccionado. Según lo dicho por Jâyah 'Abul.lah Ansâri:

[1] Corán ***An Nûr***, 24:22.
[2] Corán ***Al Qasas***, 28:54.

"Responder el mal con mal es comportamiento de perros"
"Responder el bien con bien es comportamiento de asnos"
"Responder el mal con bien es acto de Jâyah 'Abdul.lah Ansârî"

Explicado en otra forma, compensar el mal con mal y responder el bien con bien es algo natural y normal. Pero compensar el mal con un bien, es un acto superior al comportamiento de los animales y un valor humano que sólo el ser humano puede realizar.

El Noble Profeta (s.a.w.) que fue educado por el Sagrado Corán era indulgente y respondía el mal con bien. Tal y como fueron las costumbres y conductas de los Inmaculados Imames.

Respecto a las virtudes del Profeta (s.a.w.) se ha dicho que el Mensajero de Dios (s.a.w.) nunca se vengaba de alguien que le hubiese hecho un mal, sino que perdonaba a aquellos que lo molestaban.[1]

La siguiente historia es un ejemplo de la tendencia hacia el perdón del Profeta (s.a.w.):

"Un día un hombre beduino vino a visitar al Noble Profeta (s.a.w.) y le pidió algo. El Mensajero de Dios (s.a.w.) se lo regaló y dijo: **"¿Acaso te he hecho el bien?"**

El hombre respondió: "No, nunca lo has hecho". Los compañeros cercanos del Profeta (s.a.w.) se molestaron por la ingratitud que mostró este hombre y quisieron molestarlo. Pero el Noble Profeta (s.a.w.) se los prohibió.

[1] *Mustadrak al Wasâ'il*, t. II, p. 87.

Entonces se dirigió hacia su casa y le dio algo más a ese hombre. Dijo: **"¿Acaso ahora te he hecho el bien?"**

Respondió: "¡Sí! Que Dios te recompense con el bien."

El Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo:

> **"Es posible que mis compañeros como consecuencia de lo que me dijiste ante posiblemente sientan pesimismo hacia ti. Si deseas ve a verlos y anuncia tu satisfacción para que olviden lo sucedido".**

El hombre se presentó en donde se encontraban los compañeros y el Profeta (s.a.w.) dijo:

> **"Este hombre está satisfecho de nosotros ¿acaso no es así?"**

Respondió: "¡Sí, que Dios te otorgue a ti y a tu familia una buena recompensa!" El Profeta (s.a.w.) dijo:

> **"El ejemplo de nosotros dos es igual al de alguien que su camello se escapó y la gente lo persigue, y éste corre todavía más. Pero su dueño dice: 'Dejadlo, yo sé como calmarlo. El dueño se le acerca, acaricia la cabeza del animal y limpia el polvo y tierra de su cara y cuerpo, y toma en sus manos las riendas. Si el día anterior los hubiese dejado libres hubiesen matado a ese hombre como consecuencia de sus malas palabras y él en ese estado hubiese entrado al Infierno".**[1]

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) además de que en sus actos personales era perdonador guiaba a los

[1] *Safinat al Bihâr*, t. I, p. 416.

demás en este elevado valor divino y humano y decía:

> **"Sean perdonadores e indulgentes ya que perdonar hace más honorable a la persona. Entonces perdonad para que Dios los haga queridos por la gente".**[1]

Así también en otras de sus valiosas palabras dijo:

> **"¿Acaso quieren que les informe de los mejores caracteres que son provechosos tanto para el mundo como para la otra vida? Perdonar a aquel que os haya tratado con injusticia, unirte a aquel que cortó vuestra relación, hacer el bien a aquel que os hizo el mal y regalar algo a aquel que os privó de ello".**[2]

[1] *Mirât al 'Uqûl*, t. VIII, p. 194.
[2] *Mirât al 'Uqûl*, t. VIII, p. 192.

CORTESÍA HACIA LOS DEMÁS

La cortesía y el respeto hacia la personalidad ajena es uno de los buenos y bellos hábitos que tanto la ley islámica nos lo ha recomendado así como una costumbre que tenían los inmaculados líderes divinos hacia la gente. El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) siempre ponía gran atención en este principio y cuidaba de la personalidad de los demás a través de la cortesía y el respeto hacia éstos. Muchos de los comportamientos y encuentros respetuosos del Profeta (s.a.w.) hacia otros han sido registrados en las obras de *sirah* (libros en los que está registrada la conducta y costumbres del Profeta –BPD–) y a continuación mencionamos algunos de éstos:

1. **"Cuando una persona entraba en alguna reunión y se sentaba junto al Profeta (s.a.w.), él nunca dejaba la reunión hasta que esa persona se hubiese ido.".**[1]

2. **"Como muestra de respeto a la personalidad de los Compañeros cercanos y para contentarlos, los llamaba por su sobrenombre. Para aquellos que no tenían sobrenombre se los ponía y la gente también desde ese momento lo llamaban así. Para las madres y mujeres que no tenían hijos, e inclusive para los niños elegía un sobrenombre".**[2]

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 15.
[2] *Ihyâ' al 'Ulûm*, t. II, p. 363.

3. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.), recuerda un dulce pasaje cuando se reunía con el Noble Profeta (s.a.w.):

> **"Nunca se vio que el Mensajero de Dios (s.a.w.) estirase sus piernas ante alguien".**[1]

4. El Profeta del Islam (s.a.w.) era cortés y respetuoso inclusive con sus sirvientes. Anas Ibn Mâlik relató:

> **"¡Por ese Dios que lo eligió como profeta nunca sucedió que me reprochase ningún acto que hubiese realizado y a él le disgustase. Y cuando las esposas de este generoso me reprochaban decía: "¡Dejadlo en paz, era algo predestinado!"**[2]

5. **"Mostraba extraordinario respeto hacia los invitados, a tal grado que acompañar a los invitados hasta la puerta era una de las costumbres del Noble Profeta (s.a.w.). Así también cuando venía alguien a visitarlo y se sentaban a comer juntos mientras la visita no se hubiese saciado él continuaba comiendo"**.[3]

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 22.
[2] *Ihyâ' al 'Ulûm*, t. II, p. 361.
[3] *Sunan al Nabiyy*, p. 67.

MODESTIA Y HUMILDAD

El comportamiento humilde ante las personas y distanciarse de cualquier arrogancia y engreimiento son algunos de los grandes atributos humanos. El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) poseía estos atributos en un grado suficiente y elevado, e indudablemente podemos decir que uno de los factores de la estima de este modelo divino es esa misma modestia y sencillez en las relaciones. Para proporcionar mayor información a los lectores, mencionamos a continuación algunos ejemplos del comportamiento humilde de este generoso:

1. **"Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) entraba en una reunión, se sentaba en el primer lugar vacío que encontraba"**.[1]

2. **"Al Profeta (s.a.w.) le disgustaba que otros se levantaran por él (como muestra de respeto), por ello la gente a sabiendas de esto no lo hacía cuando él llegaba. Pero cuando se iba la gente se levantaba con él y lo acompañaba hasta la puerta de su casa".**[2]

3. Abû Dharr Al Gafârî (uno de los compañeros cercanos del Profeta –BPD–) dijo:

> **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) se sentaba entre sus compañeros y cuando llegaba un desconocido éste no podía reconocer al Profeta. Por ello le pedimos**

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 25.
[2] *Mustadrak al Wasâ'il*, t. II, p. 113.

> **que eligiera un lugar que en caso de que algún desconocido entrase pudiese reconocerlo. Entonces construimos un estrado de adobe, este generoso se sentaba ahí y nosotros a su alrededor".**[1]

4. El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) que en esta forma mostraba ante los siervos de Dios tal humildad y modestia, ante Dios también respetaba este mismo principio en forma completa para que, me refugio en Dios, no sintiese ni una pizca de orgullo en su alma purificada.

El Imâm As Sâdiq (a.s.) dice:

> **"Desde que Dios Altísimo lo eligió como profeta hasta el día en que falleció nunca comió apoyando la espala en un respaldo, sino que comía como los esclavos y se sentaba al igual que ellos". Le preguntaron la causa. Respondió: "Para mostrar humildad ante Dios, Honorado y Glorificado".**[2]

[1] *Makârim al Ajlâq*, t. I, p. 15.
[2] *Da'âim al Islâm*, t. II, p. 119.

FIDELIDAD A LO PACTADO

La fidelidad a una promesa o lo pactado, muestra de la verdadera personalidad y cumplimiento de lo dicho, es un factor importante para fortalecer las relaciones sociales. Este era uno de los valores que pudo percibirse durante toda la vida del Noble Profeta (s.a.w.) tanto en las escenas familiares, sociales como políticas.

Inclusive antes como después de haber sido elegido profeta, el Profeta (s.a.w.) poseía un alto rango y jerarquía especial en el cumplimiento de lo pactado. El cumplía con lo prometido ya fuese amigo o enemigo, y en cualquier situación que se encontrase. Hasta el momento en que la otra parte no rompiese lo pactado, él continuaba respetándolo. Inclusive ni siquiera ha sido transmitido un ejemplo en el que el Noble Profeta (s.a.w.) hubiese sido el primero en romper el pacto. Sino que a cualquier costo que fuese, aunque le ocasionase alguna pérdida, trataba de ser fiel a sus promesas.

Mencionar ejemplos del respeto que este generoso mostraba hacia este acto, confirma este significado:

1. Se ha transmitido del Imâm As Sâdiq (a.s.) que dijo:

   "El Mensajero de Dios (s.a.w.) convino con un hombre esperarlo junto a la gran piedra hasta que éste regresase. La intensidad del sol en ese lugar molestaba al Noble Profeta (s.a.w.). Sus compañeros le dijeron: "¿Qué sucedería si se coloca en la

   sombra?" Les respondió: "Nuestro convenio fue aquí, y si no se presenta rompió lo convenido".[1]

2. En la era de la ignorancia (período antes de la llegada del Islam) un grupo de jóvenes generosos quraîshitas, realizaron un pacto llamado "*hilf al fudul*" para defender los derechos de los oprimidos. Uno de los integrantes de este pacto era el Profeta (s.a.w.). Y no solo fue fiel con toda su alma a este pacto antes de haber sido nombrado profeta, sino que después de esto cada vez que lo recordaba decía:

   "Nunca violaré mi pacto, aunque ante éste me den lo más valioso que existe".[2]

3. 'Ammâr Yâser dijo: "Yo llevaba a pastar a mis ovejas. Muhammad (s.a.w.) también llevaba a las suyas. Un día le dijo: "Conozco un buen pastizal en **'Fayy'**. ¿Te gustaría que mañana fuésemos allá?" Respondió: "¡Sí!" En la mañana había llegado antes que yo pero no dejaba que sus ovejas pastaran. Le pregunté: "¿Por qué estás esperando?" Contestó: **"Pacté contigo que llevaríamos a pastar juntos a nuestras ovejas, no me gusta actuar contrario a lo que he pactado y que mis ovejas se sacien antes que las tuyas"**.[3]

4. Era el mes de Dhil Qa'dah que el Profeta (s.a.w.) decidió dirigirse hacia La Meca para realizar la peregrinación menor. Invitó a los demás musulmanes para que lo acompañasen. El Noble Profeta (s.a.w.) con un grupo que lo acompañaba se dirigió hacia La Meca. A

---

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. LXXV, p. 95.
[2] *Sîrah al Halabî*, t. I, p. 131.
[3] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 224.

mitad del camino le comunicaron: "Los quraîshitas se han enterado de vuestro viaje y se preparan para pelear. Se han situado en un lugar llamado **Dhî Tuwâ**, y jurado que no los dejarán entrar a La Meca".

Ya que el Profeta (s.a.w.) no viajaba con el propósito de luchar, sino que quería realizar la peregrinación decidió dialogar. Entre ellos y el Profeta (s.a.w.) se realizó un pacto que es conocido como el tratado de "Hudaîbiîîah". En ese pacto el Mensajero del Islam (s.a.w.) aceptó algunos asuntos. Como ejemplo de éstos:

> **"Cualquiera de los quraîshitas que sin autorización de sus mayores escapase de La Meca para convertirse en musulmán, Muhammad (s.a.w.) estaba obligado a regresarlo a los de Quraîsh. No obstante, si algún musulmán se refugiaba en los quraîshitas, ellos no estaban obligados a regresarlo a los musulmanes".**

En ese mismo momento en el que Muhammad (s.a.w.) pactaba con Suhaîl, representante del Quraîsh, Abu Yandal, hijo de Suhaîl, que se había convertido en musulmán pero se encontraba preso en las cadenas de su padre idólatra, escapó de La Meca y se agregó a los musulmanes. Cuando Suhaîl lo vio dijo: "¡Oh, Muhammad! Este es el primer caso para que muestres tu fidelidad a lo pactado. Si quieres que estemos en paz debes regresárnoslo".

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) también aceptó. Suhaîl jalando a su hijo lo llevó hacia La Meca. Abu Yandal con voz suplicante gritó: "¡Oh, musulmanes! ¿Acaso permitís que me regresen a los idólatras y nuevamente me vea atrapado en sus garras?" El Mensajero (s.a.w.) dijo:

> **"¡Oh, Abu Yandal! Espera, Dios a ti y a aquellos que se encuentran en tu misma situación los ayudará. Nosotros hemos pactado con ellos y no podemos romper lo prometido y pactado".**[1]

5. Uno de los ejemplos más claros del respeto a lo pactado por el Profeta (s.a.w.) en los asuntos sociales, es el tema de Abû Basîr. Abû Basîr fue uno de los musulmanes de La Meca que después del tratado de Hudaîbiîîah se refugió en Medina. Los jefes del Quraîsh escribieron una carta al Mensajero de Dios (s.a.w.), la dieron a una persona para que acompañado de su esclavo se dirigiese a Medina y entregase ésta carta al Profeta (s.a.w.) y éste entregara a Abû Basîr en señal de respeto a lo pactado, y lo regresaran a La Meca. Cuando llegó la carta a manos de éste generoso, él hizo llamar a Abû Basîr y dijo:

> **"Tú sabes que hemos pactado con los del Quraîsh y actuar contrario a esto es incorrecto por parte de nosotros. Dios te dará alivio tanto a ti como a aquellos que se encuentran en tu misma situación".**

Abû Basîr dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios! ¿Me regresas a los enemigos para que me saquen de la religión?"

El Profeta (s.a.w.) respondió: **"¡Oh, Abû Basîr! Regresa, Dios les dará alivio".**

Abû Basîr regresó con esos dos. Cuando llegaron a **Dhîl Halîfah**, se detuvieron cerca de un muro. Abû Basîr volteando su vista a ese hombre preguntó: "¿Esa espada está afilada?"

"Si", respondió el hombre.

---

[1] *Sîrah Ibn Hishâm*, t. III, p. 332.

"¿Acaso puedo verla?" preguntó Abû Basîr.

"Si, hazlo si deseas" contestó el hombre. Abû Basîr tomó la espada e inmediatamente ataco al hombre y lo mató. El esclavo de este hombre al ver lo sucedido aterrorizado huyó hacia Medina. El Mensajero de Dios (s.a.w.) encontraba sentado en la mezquita cuando repentinamente el esclavo entró por la puerta. Cuando el Profeta (s.a.w.) lo vio dijo: **"Esta hombre ha visto una escena aterradora".** Le preguntó: **"¿Qué sucedió?"**

"Abû Basîr mató al hombre"–respondió.

En ese momento Abû Basîr llegó y dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios! Tu cumpliste con lo pactado y me entregaste a esos dos hombres, pero yo temí por mi religión".

El Mensajero del Islam (s.a.w.) dijo: **"Este hombre si tuviese compañeros que contienda realizaría".**

Abû Basîr comprendió que si se quedaba en Medina nuevamente enviarían por él. Salió de esa ciudad y se dirigió hacia las playas del Mar Rojo. En ese lugar transitaban las caravanas de los quraîshitas que se dirigían hacia Damasco.

Por otra parte cuando los musulmanes que se encontraban presos en La Meca se enteraron de lo sucedido con Abû Basîr y lo dicho por el Mensajero de Dios (s.a.w.) respecto a él de cualquier forma que pudieron se escaparon de las garras de los idólatras de La Meca y se adhirieron a Abû Basîr hasta que poco a poco llegaron a formar un grupo de setenta personas. Ahora este grupo era una será amenaza para las caravanas del Quraîsh, ya que si llegaban a atrapar a alguno de los quraîshitas lo mataban. Y si pasaba por ahí alguna de las

caravanas de los del Quraîsh la acosaban. Hasta que finalmente el Quraîsh ya cansado, escribió una carta al Mensajero de Dios (s.a.w.) y le pidieron que aunque fuese por el parentesco que tenía con los del Quraîsh llamase a ese grupo a Medina para que dejase en paz a los quraîshitas. El Mensajero del Islam (s.a.w.) los llamó y ellos llegaron a Medina".[1]

[1] *Sîrah Ibn Hishâm*, t. I, p. 337.

ESTIMULO PARA EL OFICIO Y LA OCUPACIÓN

Aunque la generosidad del Noble Profeta (s.a.w.) no le permitía privar al mendigo de su caridad, no obstante a este generoso no le agradaba que alguien pidiera algo sin pretexto y por flojera. Para evitar que se hiciese común esa pereza y desidia y para dar fin con ese espíritu de pedir, en ocasiones a algunos de los que solicitaban ayuda les recomendaba que trabajaran y aprendieran un oficio y comieran del resultado de sus propios esfuerzos. Consideraba al trabajo y oficio como algo santo al grado que aquellos que se encontraban sin trabajo eran insignificantes ante sus ojos:

> **"Cuando el Mensajero de Dios (s.a.w.) veía a alguien que atraía su atención y le agradaba, preguntaba: "¿Acaso tienes oficio y ocupación?" Si le informaban que no trabajaba, este generoso decía. "¡Cayó de mi gracia!". Le preguntaron: "¿Por qué, ¡oh, Mensajero de Dios!?" Respondió: ya que si un creyente carece de oficio ofrece su religión por el sustento".**[1]

Consideramos pertinente mencionar aquí dos asuntos:

1. Uno de los Compañeros del Profeta (s.a.w.) empobreció. Su esposa le dijo: "Qué bueno sería que fueses a visitar al Mensajero de Dios (s.a.w.) y le pidieses ayuda".

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. CIII, p. 9.

El hombre así lo hizo y cuando este generoso lo vio dijo: **"Aquel que desee algo de nosotros se lo otorgamos pero si se muestra próspero, Dios le otorgará prosperidad".**

Ese hombre se dijo a sí mismo: "El Profeta (s.a.w.) se dirige a mí". Regresó y platicó lo sucedido a su esposa. Esta dijo: "El Profeta (s.a.w.) es también un ser humano (desconoce lo que sucede dentro de las personas y no se refería a ti). Ve e infórmale de tu situación".

El hombre nuevamente se dirigió hacia donde se encontraba el Profeta (s.a.w.). Y este generoso al verlo nuevamente repitió esa frase. Este suceso se repitió tres veces. Después de la tercera vez pidió un hacha a alguien y se puso a juntar leña luego la llevó a la ciudad y vendió. Continuó haciéndolo hasta que poco a poco juntó un capital. Compró animales de carga y herramientas para cortar la leña hasta que consiguió una vida holgada. Después de esto fue a visitar al Profeta del Islam (s.a.w.) y le relató su historia.

Este generoso le dijo:

> **"Te dije que aquel que nos pida algo se lo otorgamos, pero si se muestra próspero, Dios le otorgará prosperidad".**[1]

2. Un hombre fue a visitar al Noble Profeta (s.a.w.) y le dijo: "Hace dos días que no como nada".

Le respondió: **"Ve al mercado y busca ahí tu sustento".**

Al siguiente día regresó y dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios! Ayer fui al mercado pero no encontré nada y anoche dormí hambriento".

[1] *Usûl Kâfî*, t. II, p. 112 (en árabe).

Nuevamente le dijo: **"¡Ve al mercado!"**

El tercer día que volvió a escuchar la misma respuesta se fue al mercado. Había llegado una caravana. El ayudó a vender la mercancía que llevaba la caravana. Al final le dieron una parte de las ganancias de las ventas que realizaron. Nuevamente fue a ver al Mensajero (s.a.w.) y le dijo: "No encontré nada".

Le respondió: **"¡Si, te dieron!"** Dijo: "¡Si!"

"¿Entonces por qué mentiste?"– le preguntó.

"Vos sois veraz, quería saber si vos estáis enterado de los actos de la gente. También quería tomar algo de vos" – respondió el hombre.

El Noble Profeta (s.a.w.) dijo:

> **"Dices la verdad. Cualquiera que se muestre próspero, Dios le otorga prosperidad. Y aquel que abra una puerta para mendigar, Dios le abrirá 70 puertas de pobreza que no podrán ser cerradas. No es permisible dar limosna a alguien que es próspero o a alguien que tiene salud para trabajar y fuerzas para saciar sus necesidades".**[1]

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XVIII, p. 115.

AFECTO Y AMABILIDAD

De ahí que la religión de Islam es una religión de amor y amistad, y el Noble Profeta (s.a.w.) fue educado en esta escuela, el afecto y la amabilidad constantemente oleaban en el mar de su existencia. El alcance de este afecto era tan amplio que contenía desde a la persona más cercana de su familia hasta a sus compañeros y seguidores, así como a los niños, huérfanos e inclusive a los extraviados y presos. Y esto no eran más que unos rayos del sol de la Clemencia Divina que iluminaban las tierras de su existencia: "

﴿فَبِمَا رَحْمَةٍ مِّنَ ٱللَّهِ لِنتَ لَهُمْ﴾

> ***"Por una misericordia venida de Dios, has sido suave con ellos".***[1]

A continuación mencionaremos algunos ejemplos de la gran misericordia del Noble Profeta del Islam (s.a.w.) registradas en los libros de *Sirah*:

1. El comportamiento amable del Gran Mensajero de Dios (s.a.w.) con sus subordinados y sirvientes es una manifestación de la amabilidad de este generoso. Anas Ibn Mâlik dice:

> **"Estuve diez años al servicio del Noble Profeta (s.a.w.) e inclusive nunca me dijo un '*uff*', ni tampoco nunca me dijo: 'por qué hiciste eso' o 'por qué no hiciste eso otro'. Había una emulsión para el**

[1] Corán ***Âli 'Imrân***, 3:160.

> ***iftar* (romper el ayuno) del Noble Profeta (s.a.w.) y otra para el *sahar* (antes de ayunar). En algunos casos había solo un tanto para el *iftar* como para el *sahar*. En ocasiones esta emulsión era leche o leche con pan remojado. Una noche había preparado una emulsión pero este generoso llegó tarde. Supuse que algunos de sus compañeros lo habían invitado, por ello bebí la emulsión. Después de unas horas llegó el Profeta (s.a.w.). Pregunté a uno de sus Compañeros: "¿Acaso ha roto el ayuno, o alguien lo ha invitado a cenar?" Respondió: "¡No!" Yo que me había arrepentido de lo que había hecho pasé toda la noche preocupado en tal forma que solo Dios lo sabe. Ya que en cualquier momento esperaba que quisiese la emulsión y me la pidiese. El Mensajero de Dios (s.a.w.) pasó la noche mientras que había ayunado todo el día anterior. Después de ello nunca me preguntó por esa emulsión ni tampoco me lo recordó".**[1]

2. El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) sentía gran afecto y era amable hacia los creyentes y a los simpatizantes con su misión.

> **"Este generoso preguntaba constantemente por el estado de sus compañeros y los consolaba. Si durante tres días no veía a alguno de éstos, preguntaba por su estado. Si le informaban que se encontraba de viaje, suplicaba por él, y si no había salido de la ciudad iba él mismo a verlo. Si se encontraba enfermo iba a visitarlo".**[2]

[1] *Muntahâ al Amâl*, t. I, p. 18.
[2] *Sunan Al Nabiyy*, p. 51.

3. El Imâm Muhammad Bâqir (a.s.) dice: "En una de las batallas en las que el mismo Mensajero de Dios (s.a.w.) no participó Zamâmah Ibn Uzâl fue tomado preso y llevado ante este generoso. El era el jefe de Yamâmah y decían que sus órdenes influían en Tayy y Yemen. El Mensajero de Dios (s.a.w.) lo reconoció y ordenó que lo trataran con respeto. Este generoso todos los días le enviaba comida desde su casa. Lo visitaba e invitaba a aceptar el Islam.

En una ocasión le dijo: **"Te dejo en libertad de elegir una de estas tres acciones: Primero que te mate".**

En respuesta le dijo: "Si haces esto debes saber que has matado a una gran personalidad"

"Segundo que obtengas tu libertad a cambio del pago de una multa".

Dijo: "Si es así la cantidad que darán por mí será mucha, y mi precio es muy alto (mi tribu deberá pagar una gran suma para mi libertad ya que yo soy una importante personalidad)".

"El tercer camino es que te haga el favor de ponerte en libertad".

Dijo: "Si lo haces encontrarás en mi un hombre agradecido".

El Mensajero de Dios (s.a.w.) ordenó que lo pusieran en libertad.

El hombre preso dijo: "¡Juro por Dios que cuando te vi entendí que eras el Profeta (s.a.w.)!, y a nadie en este

mundo consideraba mi mayor enemigo. Ahora tu eres el más querido para mí".[1]

4. Para los Compañeros fue muy difícil aguantar el estado en el que se encontraba el Profeta (s.a.w.) cuando en la Batalla de Uhud le rompieron el dientes y su cara se encontraba herida y sangrando. Pidieron que maldijesen a los idólatras y enemigos. Pero este generoso dijo:

> **"Yo no fui elegido como profeta para maldecir, sino que soy el profeta compasible y suplico por ellos. ¡Dios mío guía a mi tribu ya que ellos son ignorantes!"**[2]

5. El método para pelear y enfrentar al enemigo y las recomendaciones que daba a sus comandantes y ejército es muestra de la gran alma y llena de compasión de este enviado divino.

El Imam As Sâdiq (a.s.) dice: **"El Mensajero de Dios (s.a.w.) cada vez que quería enviar a un ejército los llamaba y les decía:**

> **"Iniciad vuestro viaje con el nombre de Dios Todopoderoso. Pedidle a Él ayuda y perseverancia y pelead por Su causa. No toméis nada del botín de guerra. No mutiléis a los incrédulos. No matéis a los ancianos, niños ni mujeres. No matéis a los monjes que viven en cuevas. No cortéis los árboles al ras a menos que os veáis obligados. No queméis los plantíos de dátiles y no les deis mucha agua (al grado que se ahoguen).**

---

[1] *Sîrah Rasulil.lâh*, t. II, p. 1092

[2] *Muhayyat al Baydâ*, t. IV, p. 129.

Nunca envenenéis el agua de los enemigos. No seáis ladinos ni traicioneros. A aquel musulmán que dé asilo a algún incrédulo, dadle seguridad mientras escuche las palabras de Dios y si acepta el Islam cuando se lo presenten será vuestro hermano de fe y si lo rechaza llevadlo a donde se encuentran los presos".[1]

6. El alcance de la compasión y afabilidad del Noble Profeta (a.s.) era tan amplio que inclusive no cazaba a las aves. En caso de que un ave hubiese sido cazada la utilizaba, pero él mismo no lo hacía:

"El Mensajero de Dios (s.a.w.) ingería la carne de las aves cazadas pero él mismo no las cazaba. Prefería que otros las cazaran y se las trajeran".[2]

[1] *Bihâl al Anwâr*, t. IX, p. 177.
[2] *Ihyâ' al 'Ulûm*, t. II, p. 369.

OPOSICIÓN AL ASCETISMO NEGATIVO

El propósito de "ascetismo negativo" es que el ser humano tome un estado especial para sí mismo y elija un método en su vida que sea contrario a las costumbres comunes de los musulmanes. Por ejemplo, se abstenga de las bendiciones permisibles divinas, mantenga un estado fuera de lo normal en las relaciones y trato con otros, no cultive en sí el fanatismo y puritanismo, no hable con otros y construya un muro a su alrededor como si en este mundo no existiese otro más que él, al igual que encontramos en el puritanismo y algunas sectas Sufíes.

Sin duda el sistema legal islámico es completo. Los fundamentos de sus programas han sido construidos basándose en la naturaleza y los deseos naturales del ser humano. Por ello cualquier pensamiento y acto que contradiga con este fundamento no es del Islam.

Se encuentran en un gran error aquellos que imaginan que con un ascetismo falso pueden llegar al gnosticismo (*irfân*) y a la perfección. La personalidad más importante que el mundo ha visto es el Gran Profeta del Islam (s.a.w.) que no sólo no usaba este método, sino que se oponía fuertemente a éste.

Aquello que tanto el Islam como los líderes religiosos constantemente nos alertaban, fueron dos asuntos: Primero, la dependencia de los asuntos materiales y mundanales. Segundo, el hundimiento en los placeres y deseos. Pero utilizar en forma apropiada las bendiciones

divinas teniendo un espíritu generoso y lejos de cualquier ostentación fue el método de nuestro Profeta (s.a.w.) y de los demás líderes religiosos.

El Mensajero del Islam (s.a.w.) luchó fuertemente en contra de cualquier ascetismo falso y con la falta de atención a los instintos naturales. Por ejemplo:

1. El príncipe los creyentes, 'Alî (a.s.), dijo:

   "Un grupo de los compañeros cercanos del Noble Profeta (s.a.w.) se habían prohibido tener relaciones con sus mujeres, comer durante el día y dormir durante la noche. Umm Salamah (esposa del Profeta) informó de esto al Mensajero de Dios (s.a.w.). Este generoso fue a ver a sus compañeros y les dijo:

   "¿Acaso les disgustan sus mujeres? Mientras que yo mantengo relaciones sexuales con mis esposas, durante el día como y durante la noche duermo. Entonces aquel que no imite mis costumbres no es de los míos".[1]

2. Tres mujeres se presentaron ante el Profeta (s.a.w.). Una de ellas dijo: "¡Oh Mensajero de Dios! Mi esposo decidió no tener más relaciones sexuales con mujeres".

Otra de las mujeres dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios! Mi esposo decidió no comer más carne".

La tercera mujer expuso: "¡Oh, Mensajero de Dios! Mi esposo también decidió no usa más perfumes".

---

[1] *Da'âim al Islâm*, t. II, p. 191; *Yâma' Al Ajbâr*, p. 118.

El Noble Profeta (s.a.w.) se disgustó fuertemente al escuchar esto ya que se percató que una idea desviante quiere propagarse entre los musulmanes. Se dirigió a la mezquita sin ser el tiempo acostumbrado de la oración. Se dirigía tan apresurado al grado que por la prisa que tenía su capa arrastraba por el suelo, o sea una parte de la capa sobre su hombro y la otra sobre el suelo. Ordenó que la gente se reuniese. La gente se dirigió hacia la mezquita. El Profeta (s.a.w.) subió al púlpito y estando de pie dijo:

> **"Escuche que una idea equivocada ha aparecido entre mis compañeros. ¿Qué conducta errónea se ha vuelto común entre los musulmanes? Yo, siendo el profeta, como carne. Yo ingiero comida sabrosa. Utilizo perfumes. Tengo relaciones con mis mujeres. Entonces aquél que no siga el método que yo sigo no es de los míos"**.[1]

[1] *Wasâ'il al Shî'ah*, t. XIV, p. 74.

RESURGIR Y VENERAR LOS VALORES

Los valores humanos y morales tales como el respeto a sí mismo, honor, honestidad, perdón, justicia, sentir compasión, servir a otros, perseverancia, etc., son virtudes que toda la gente los considera sagrados y han sido elogiados por todas las escuelas de pensamiento.

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) utilizaba todos sus esfuerzos para resurgir y respetar este tipo de valores. Y ¿cómo es posible que su Profeta fuese indiferente ante ellos, siendo esta una escuela de pensamiento en la cual la principal de sus órdenes era dar valor a la humanidad de los ser humanos, y el propósito de la elección que un Profeta era para que llevara a la sociedad humana hacia los valores y el noble carácter?

El Profeta (s.a.w.) dijo: **"En verdad he sido elegido para perfeccionar los nobles tratos de la moral".**[1]

Encontramos numerosos ejemplo respecto a la vida personal y social del Noble Profeta (s.a.w.) que muestran la atención especial que daba este generoso para revivir y venerar los valores espirituales. Como por ejemplo:

1. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.) dice: "Cuando trajeron a los cautivos de la tribu de Tâ'yy, una mujer de entre los presos dijo al Profeta (s.a.w.): "Dile a la gente que no me moleste y me trate con respeto, ya que soy hija del jefe de mi tribu, y mi padre fue alguien que

[1] *Mizân Al Hikmah*, t. III, p. 149.

permanecía fiel a lo que pactaba. Ponía en libertad a los cautivos y saciaba a los hambrientos. Saludaba siempre a la gente y nunca rechazaba a un necesitado. Yo soy hija de Hâtam Al Tâ'yy. En ese momento el Mensajero (s.a.w.) dijo:

> **"Las virtudes que mencionaste son muestras y cualidades de los creyentes verdaderos. Si tu padre hubiese sido musulmán hubiese pedido a Dios que lo perdonase".**

Entonces ordenó que la pusieran en libertad y que nadie la molestase ya que su padre había sido alguien a quien le agradaba tratar a la gente con buen carácter y a Dios le agradan aquellos que tratan a la gente en esa forma".[1]

2. El Imam As Sâdiq (a.s.) dijo: "Llevaron a los cautivos ante el Profeta (s.a.w.) y él ordenó que mataran a todos excepto a uno. El hombre preguntó: "¿Cómo es posible que sólo me hayas puesto en libertad a mi?" El Mensajero del Islam (s.a.w.) dijo:

> **"Gabriel, me informó que Dios Exaltado, dijo que en tu carácter existen cinco peculiaridades que a Dios y a Su Mensajero le agradan: primero gran sentido de honor respecto a la familia y a los íntimos (mahram); segundo, generosidad; tercero, buen carácter; cuarto, veracidad y quinto valentía".**[2]

De acuerdo al Generoso Corán, el criterio de los valores y virtudes no son la riqueza, la raza, la lengua, el color y el etnicismo, sino que la abstinencia, la lucha santa, el martirio, los esfuerzos en el sendero de Dios, la

[1] *Mahayyat al Baydâ*, t. IV, p. 122.
[2] *Bihâr al Anwâr*, t. XVIII, p. 108.

emigración, la integridad, la pureza y el conocimiento de Dios. El Noble Profeta (s.a.w.), como modelo de la comunidad islámica cuando se encontraba con personas que tuviesen estas virtudes respetaba su jerarquía. Y aquellos que tenían más experiencia en la fe, la emigración y la lucha santa eran respetados en forma especial por este generoso. Como ejemplo:

1. Cuando Ya'far Ibn Abî Tâlib iba a emigrar hacia Etiopía, el Noble Profeta (s.a.w.) lo escoltó y suplicó por él, y cuando después de varios años regresó de esa región el Profeta (s.a.w.) se levantó para ir a recibirlo y lo besó. Y ya que su regresó había sido después de la victoria del enfrentamiento en Jaibar, el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo:

> **"No sé si debo estar contento por la victoria de Jaibar o por el regreso de Ya'far".**[1]

2. Luego de la guerra de **Dhât Al Salâsil**, el año 8 después de la emigración, Alî (a.s.) acompañado de sus soldados victorioso se dirigió hacia Medina. El Noble Profeta (s.a.w.) informó a la gente de la victoria de los musulmanes y acompañado por los medinenses se alejó de la ciudad aproximadamente tres millas.

Cuando 'Alî (a.s.) vio al Noble Profeta (s.a.w.) desmontó y él por respeto a 'Alî (a.s.) éste también lo hizo, besó su frente y sacudió el polvo que había en su cara. Luego dijo:

> **"¡Oh, 'Alî! Agradezco a Dios que me fortaleció a través de ti y me fortaleció ante los enemigos a través de ti".**[1]

[1] *Makârim al Ajlâq*, p. 249.

3. La primera batalla que tuvo lugar entre los musulmanes y los incrédulos fue la Batalla de Badr. Aquellos que participaron con el Noble Profeta (s.a.w.) en esta batalla fueron conocidos como *Ahl al Badr* y al inicio del Islam ocupaban un estatus especial ante el Noble Profeta (s.a.w.) y los musulmanes.

"Un viernes el Mensajero de Dios (s.a.w.) se encontraba sentado en la mezquita, y como consecuencia de la gran cantidad de participantes no había lugar, en ese estado un grupo de *Ahl al Badr*, tales como Zâbit Ibn Qays entraron en la reunión y se colocaron de pie ante el Profeta (s.a.w.) y miraban a la muchedumbre que rodeaba a este generoso. Nadie les abrió lugar. Observar esta escena para el Noble Profeta (s.a.w.) fue difícil por ello a un número de los *muhâÿirîn* (inmigrantes) y de los *ansâr* (nativos de Medina) que se encontraban a su alrededor (y que no eran del grupo de *Ahl al Badr*) dijo: **"Fulano y fulano, párense".** Y levantó a otros tantos dándoles el lugar a los de *Ahl al Badr.* Pero aquellos a quienes el Profeta (s.a.w.) hizo levantar se molestaron y dejaron ver en sus rostros su enojo. Un grupo de hipócritas y de los oportunistas dijeron a los musulmanes: "¿Acaso ustedes imaginan que vuestro Profeta (s.a.w.) se comporta con justicia ante la gente? Entonces ¿cómo es que en este asunto no lo hizo? Ya que levantó a algunos que habían llegado desde antes y apartado sus lugares y querían estar cerca de su Profeta y sentó a otros que habían llegado tarde".[2]

[1] *Nâsj al Tawârij*, t. II, p. 357.
[2] *Bihâr al Anwâr*, t. XVII, p. 24.

Respetar al grupo de *Ahl al Badr* a través del Mensajero de Dios (s.a.w.) expresa el elevado y valioso rango de los pioneros de la lucha santa y respetar los elevados valores en la sociedad. Y después también fue revelada una aleya que confirma el comportamiento del Profeta BPD):

﴿يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُوٓاْ إِذَا قِيلَ لَكُمْ تَفَسَّحُواْ فِى ٱلْمَجَـٰلِسِ فَٱفْسَحُواْ يَفْسَحِ ٱللَّهُ لَكُمْ ۖ وَإِذَا قِيلَ ٱنشُزُواْ فَٱنشُزُواْ﴾

"¡Creyentes! Cuando se os dice: «¡Haced sitio en las asambleas!» hacedlo así para que Dios os haga también sitio. Y si se os dice: «¡Levantaos!», hacedlo".[1]

4. Otro ejemplo del respeto que el Profeta (s.a.w.) mostraba hacia los valores era la exaltación que mostraba hacia los mártires y las familias de éstos.

El año 8 después de la emigración hacia Medina en el evento de la Batalla de Mu'tah, cuando Ya'far Ibn Abî Tâlib comandaba el ejército musulmán realizó un enfrentamiento muy difícil hasta que le cortaron la mano derecha y luego la izquierda. Y mientras había sufrido numerosas heridas en su cuerpo, llegó a obtener el elevado rango del martirio. El Profeta del Islam (s.a.w.) describió su rango de la siguiente manera:

"Dios Todopoderoso en compensación a las dos manos que perdió Ya'far le ha otorgado dos alas que con ellas volará en el Paraíso y podrá dirigirse hacia donde quiera".

[1] Corán ***Al Muyâdilah***, 58:11.

Después de terminada la batalla, cuando el ejército islámico se dirigía de vuelta hacia la Ciudad de Medina el Mensajero de Dios (s.a.w.) acompañado por los musulmanes fue a recibirlos. Un grupo de niños que se encontraba entre ellos cantaba un himno. El Mensajero de Dios (s.a.w.) que se encontraba montado en un animal dijo:

"Separen a los niños y denme al hijo de Ya'far".

Entonces montó en la parte del frente a Abdul.lah hijo de Ya'far (que había sido martirizado).

Abdul.lah relata: "El Mensajero de Dios (s.a.w.) me dijo:

"Te felicito que tu padre, se encuentra volando en los cielos acompañado por los ángeles".[1]

[1] *Sîrah al Halbî*, t. III, p. 9 y 68.

OPOSICIÓN HACIA LA SUPERSTICIÓN

El Islam es una religión de sabiduría, información y conocimiento, y en su esencia existe el realismo. Por ello no puede armonizar con ideas irreales, sospechas ni supersticiones, ni tampoco puede permitir su difusión o posiblemente silenciar ante esto. La misión de una escuela de pensamiento como ésta es oponerse a las ideas falsas y a los pensamientos irreales.

El Gran Profeta del Islam (s.a.w.), que tenía la gran misión de difundir y poner en práctica la religión divina, realizó gran esfuerzo en el sendero de concientizar a la gente y de guiarlos hacia las realidades. Y enérgicamente les advertía de los daños de los asuntos irreales. Su enfrentamiento hacia la idolatría, hacia las ideas supersticiosas y hacia el papel que juega el ídolo en la dirección del sistema de la existencia, expresa la oposición de este profeta divino hacia los pensamientos e ideas erróneos.

Antes de que el Muhammad (s.a.w.) hubiese sido elegido como Profeta, la superstición dominaba en la región del Hiyâz (actual Arabia Saudita), en donde había oscurecido la atmósfera de los pensamientos. No obstante, con el nacimiento del sol del Islam muchas de estas supersticiones desaparecieron de las vidas de la gente ya que la obligación moral hacia las enseñanzas del Islam no concordaba con la realización de esas supersticiones. La parte restante fue limpiada a través de los esfuerzos del Mensajero del Islam (s.a.w.) de los corazones y las mentes de la gente.

Aquí consideramos pertinente mencionar la historia recordada en nuestros libros de narraciones e inclusive los sunitas también han mencionado, para así evidenciar aún más la sensibilidad de la oposición del Profeta (s.a.w.) ante la superstición:

El Profeta (s.a.w.) tenía un hijo de su esposa María Qibtiyyah llamado Ibrâhîm, a amaba fuertemente, sin embargo murió a los 18 meses de edad. El Profeta (s.a.w.) sintió y lloró mucho por la pérdida de su hijo. Dijo: **"Nuestro corazón arde y nuestras lágrimas corren, ¡oh, Ibrahîm! Estamos tristes por ti (por tu pérdida) pero nunca diremos nada en contra del Deseo de Dios".**

Los musulmanes se encontraban tristes y afectados como consecuencia de lo sucedido al Profeta (s.a.w.). Fue una coincidencia que ese mismo día el sol eclipsó. Los musulmanes supusieron que el mundo angelical se encontraba también de luto por lo sucedido al Mensajero de Dios (s.a.w.). Este asunto de difundió entre la gente de Medina, entonces tanto hombres como mujeres murmuraban lo mismo: "El sol eclipsó por la tristeza que invadió al Mensajero (s.a.w.)". Aunque este asunto provocó que incrementasen las creencias y la fe de la gente hacia el Profeta (s.a.w.) y ésta también en este tipo de asuntos no puede pensar allá de lo que ve pero el Noble Profeta (s.a.w.) que no quería aprovecharse de los puntos débiles e ignorancia de la gente subió al púlpito y habló. Dijo:

> **"El que el sol haya eclipsado no fue como consecuencia de la muerte de mi hijo. El eclipse de luna y sol son dos signos de los signos divinos".**[1]

[1] *Sayrî dar Sîrah Nabaviyy*, p. 136.

PEDIR AYUDA Y SUPLICAR

"Suplicar" y "pedir ayuda a Dios" que en la terminología de los *hadîz* ha sido interpretado como "el arma del creyente" y "la verdad del acto de devoción" son factores importantes para predominar sobre los problemas y tragedias. La suplica provoca el fortalecimiento de la moral del suplicante y mantiene viva la luz de la esperanza en los corazones. A través de la suplicación la persona encuentra un vínculo con la causa de la existencia, y solicitando Su ayuda camina por el sendero de la perfección.

El Noble Profeta (s.a.w.) mantenía el espíritu de suplicar y pedir ayuda a Dios en todos sus actos, y en un estado especial pedía ayuda a Dios:

> **"Cuando suplicaba levantaba sus manos al cielo y llorando al igual que un indigente pedía lo que necesitaba".**[1]

Es oportuno que en esta sección mencionemos algunos ejemplos de las súplicas de este generoso en diversas circunstancias:

1. Cuando escuchaba el llamado a la oración, al mismo tiempo que repetía cada una de sus frases al final de éste decía:

> **"¡Oh Dios, Señor de esta invitación completa y Establecedor de la oración! Otorga a Muhammad el**

[1] *Sunan al Nabîyy*, p. 315.

> **día de la Resurrección aquello que pide, Hazlo llegar a ese grado que es medio para perdonar y otorgar el Paraíso y Acepta su intercesión para su comunidad".**[1]

2. A media noche colocaba su rostro sobre la tierra y decía:

> **"¡Oh, Dios mío! No me dejes solo ni siquiera un abrir y cerrar de ojos (el tiempo necesario para parpadear)".**[2]

3. Cuando se sentaba a comer decía:

> **"¡Oh Dios, Glorificado seas, que bueno es aquello con lo que nos Has probado, y que cuantioso aquello que nos Has otorgado, y que tanta la salud que nos Has dado! ¡Dios mío, Otórganos y Otorga a los indigentes necesitados incremento en el sustento!"**[3]

4. Cuando se preparaba para dormir pedía a Dios ayuda de la siguiente manera:

> **"En el nombre de Dios muero y resucito, y todas las criaturas regresan a Él. ¡Dios mío, torna mi temor por seguridad y tranquilidad, cubre mis faltas, y ayúdame a cumplir con lo que me fue confiado!"**[4]

5. Cuando veía la luna nueva, levantaba sus manos suplicante y decía:

[1] *Da'âim al Islam*, t. I, p. 146.
[2] *Bihâr al Anwâr*, t. XVI, p. 218.
[3] *Sunan al Nabiyy*, p. 323.
[4] *Sunan al Nabiyy*, p. 322.

"¡Dios mío, Haz que esta luna nueva traiga para nosotros seguridad, tengamos fe, salud y beneficio del Islam!"[1]

6. Al inicio del año pedía ayuda a Dios de la siguiente manera:

"¡Dios mío, Tú eres nuestro eterno adorado, y este es el año nuevo. Te pido que en este año nos protejas de las maldades del Demonio y salga victorioso ante los deseos de esta alma concupiscente, y Hagas que me ocupe en todo aquello que me acerca a Ti, ¡Oh, Generoso! ¡Oh, Dueño de Esplendor y Amabilidad! ¡Oh, Soporte de alguien que carece de soporte! ¡Oh, Provisión de aquel que está falto de provisión y protección! ¡Oh, Vigilante de aquel que necesita de vigilancia! ¡Oh Socorredor de aquel que no tiene quién lo socorra!..."[2]

---

[1] *Amâlî*, t. II, p. 109.
[2] *Sunan al Nabiyy*, p. 339.

RESPETO HACIA LOS DERECHOS AJENOS

EL Noble Profeta del Islam (s.a.w.) que era el símbolo de la implementación de la verdad y justicia y Dios lo había enviado para establecer la equidad e imparcialidad, se preocupó mucho por proteger los derechos de la gente y los tesoros del estado. Este principio podía observarse en todas las relaciones sociales del Mensajero de Dios, como por ejemplo:

1. El Profeta (s.a.w.) debía unos dinares a un judío. Un día vino a verlo y pidió su dinero. El Mensajero contestó: **"No tengo para darte"**.

El judío no aceptó. Le dijo: **"Entonces aquí me quedo".**

El judío se sentó hasta que el Profeta (s.a.w.) realizó la oración del medio día, de la tarde, del ocaso, de la noche y la de la mañana del otro día. Los compañeros del Noble Profeta (s.a.w.) amenazaron al judío por su conducta hacia el Profeta (s.a.w.), pero el Mensajero se opuso y dijo:

> **"Dios no me eligió para que sea opresor con alguien que se encuentra bajo protección o fuera de ésta".**

Cuando amaneció y el sol subió repentinamente el judío dijo: **"Atestiguo que no hay dios sino Al.lah y atestiguo que Muhammad es Su siervo y enviado".**

Entonces concedió la mitad de su riqueza en el sendero de Dios y dijo: "Quería estar seguro de que la descripción que aparece en la Tora respecto al último profeta que su lugar de nacimiento es La Meca y el de su emigración

Medina, y que no es rudo ni descortés, y no levanta su voz ni tampoco dice malas palabras acaso existe en ti o no. Me percate que lo hay y ahora pongo a tu disposición la mitad de mi riqueza".[1]

2. El Noble Profeta (s.a.w.) siendo el administrador del Islam tenía bajo su cargo una gran responsabilidad para proteger los tesoros públicos de los musulmanes. Sus acciones en este asunto son también educacionales:

El año 9 después de la emigración un hombre llamado Ibn Al Laîziyyah fue comisionado por el Noble Profeta (s.a.w.) para recopilar el *zakât* (impuesto islámico) de una tribu musulmana. Después de haberlo recopilado se presentó ante el Profeta (s.a.w.) y dijo: "Este es el *zakât* de las riquezas, y este es un regalo que me dieron". El Mensajero de Dios (s.a.w.) después de escuchar esta frase subió al púlpito y dijo:

> **"Yo envío a un grupo para que realicen trabajos por los cuales Dios me hizo Su representante pero uno de ellos viene y me dice que esta cantidad es de *zakât* y esta es un regalo que dieron. ¿Por qué no os sentáis en casa de vuestros padres y veréis que no os traerán ningún reglo? ¡Por el Dios que mi vida en encuentra en Sus Manos Poderosas, nadie tomará del *zakât* algo a menos que el día de la Resurrección pese sobre su cuello: si es (el *zakât*) un camello, un camello (será quitado de su cuello), si es una vaca o una oveja, entonces será una vaca o oveja".**

[1] *Haîât al Qulûb*, t. II, p. 117.

Luego repitió dos veces: **"¡Dios mío yo he notificado mi mensaje!"**[1]

Así también relucía el respeto a lo que le confiaban. Nunca, en la soledad o compañía, en ningún asunto ya fuese monetario no se vio en él el más insignificante desvío o traición. Y era tan sensible y respetuoso en proteger el derecho de otros como de aquello que se le confiaba que cuando era aún joven era conocido como "Muhammad Amîn" (Muhammad el honesto), y la gente de La Meca lo conocía bajo este sobrenombre honorable. En cualquier lugar que lo encontraban señalándolo decían: **"Llegó el honesto".**

[1] *Nâsij al Tawârîj*, t. II, p. 159.

COMPARTIR LAS DIFICULTADES DE OTROS

El Noble Profeta de Dios (s.a.w.) era un líder divino elegido por Dios de entre la gente, que vivía con la gente. Este gran hombre generoso siempre se consideró parte de la comunidad y nunca dejó que sus compañeros y seguidores se encontrasen sufriendo y en dificultades mientras él se encontraba disfrutando de comodidad. Sino que constantemente se adelantaba en todas las escenas, asociándose con la gente tanto en los momentos de alegría como en los de tristezas, aceptando todas las dificultades con toda su alma. A continuación mencionamos algunos ejemplos de las participaciones de este generoso ser en las dificultades y problemas:

1. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.) dice: "Cuando cavamos la zanja me encontraba junto al Profeta (s.a.w.). Su hija Fátima Zahra (a.s.) llegó y trajo un poco de pan. El Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo: **"¿Qué es esto?"** Su hija respondió: "Horneé un pan para Hasan y Husain, y traje una parte para vos". El Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo:

> **"Hace tres días que tu padre no ha ingerido alimento y esta es la primer comida que ingiero".**[1]

2. Diversas tribus árabes para derrocar al nuevo gobierno del Mensajero de Dios (s.a.w.) se dirigieron hacia Medina. El Profeta (s.a.w.) enterado de la decisión del enemigo

[1] *Haîât al Qulûb*, t. II, p. 119.

reunió a sus compañeros y consultó con ellos respecto a la forma de defensa y enfrentamiento hacia esta amenaza.

Según lo propuesto por Salmân Fârsi y aceptado por el Mensajero del Islam (s.a.w.) decidieron cavar una gran zanja alrededor de Medina para prevenir que el enemigo entrara en la ciudad.

El Mensajero de Dios (s.a.w.) colocó a veinte o treinta pasos grupos de los *muhâÿir* o de los *ansâr* para que cavaran la trinchera. El mismo tomó también un zapapico y colocándose junto a un grupo de los *muhâÿirîn* comenzó a cavar. El príncipe de los creyentes, 'Alî (a.s.), sacaba la tierra de la zanja hasta que el Profeta (s.a.w.) como consecuencia de la intensidad del trabajo comenzó a sudar y cansado dijo:

> **"No hay tranquilidad y descanso más que en la otra vida. ¡Dios mí, perdona a los *ansâr* y a los *muhâÿirîn!*"**

Yâbir Ibn 'Abdul.lah dijo: "Cuando cavábamos la zanja nos topamos con una parte difícil dijimos: "¡Oh, Mensajero de Dios! Hemos llegado a una parte dura, ¿qué hacemos?"

Dijo:

> **"Humedézcanla con un poco de agua". Después mientras que había atado una piedra a su estómago para no sentir el hambre, tomó el zapapico, pronunció tres veces el nombre de Dios y pegó en la piedra, la cual se desbarató al igual que un montecillo de arena".**[1]

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XX, p. 198.

3. El Mensajero de Dios (s.a.w.) en los últimos días de su preciada vida se encontraba en su lecho. Dijo a Bilâl: **"Reúne a la gente".** Entonces el Profeta (s.a.w.) se dirigió a la mezquita y subió al púlpito. Dijo:

> **"¡Oh, mis Compañeros! ¿Qué tipo de mensajero fui para vosotros? ¿Acaso no los acompañé en la lucha santa? ¿Acaso no rompieron mi diente? ¿Acaso mi rostro no se empolvó? ¿Acaso no corrió la sangre sobre mi cara hasta cubrir mi barba? ¿Acaso no amarré una piedra a mi vientre para no sentir hambre?"**.

Los Compañeros respondieron: "¡Así fue, oh Mensajero de Dios! Verdaderamente en la prueba divina fuiste paciente y prohibías la maldad. Dios te dé la mejor recompensa".

Expuso:

> **"Dios os otorgue también a vosotros una buena recompensa"**.[1]

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. II, p. 508.

INDULGENCIA Y GENEROSIDAD

La indulgencia y generosidad es una manifestación del ofrecimiento humano, es uno de los atributos sagrados estimado y considerado como de gran valor por todas las naciones. El Noble Profeta (s.a.w.) él mismo era el manantial de las virtudes humanas, poseía este atributo en el más elevado grado.

El decía:

> **"Yo he sido aleccionado por Dios, y 'Alî ha sido aleccionado por mí. Mi Creador me ordenó que fuese indulgente y bondadoso, y me prohibió que fuese ávido y cruel. Ante Dios, no existe nada peor que el egoísmo y el mal humor".**[1]

Así también después de haber regresado de la Batalla de Hunaîn, los árabes habían rodeado al Profeta (s.a.w.) para recibir su parte del botín. Alguien de la multitud robó la capa del Profeta (s.a.w.). Este generoso se levantó y dijo:

> **"Regresadme mi capa. ¿Acaso teméis que me vuelva rudo? Si en la medida de estos matorrales llenos de espinas tuviese oro todo lo repartiría entre vosotros. Vosotros nunca veréis que sea envidioso".**[2]

A continuación mencionamos algunos ejemplos de la generosidad del Noble Profeta del Islam (s.a.w.):

[1] *Makârim al Ajlâq*, p. 17.
[2] *Al Wafâ bi Ahwâl al Mustafâ*, t. II, p. 442.

1. En una ocasión un grupo andrajoso y casi desnudo fue a visitar al Mensajero de Dios (s.a.w.) y pidió ropa. El Profeta (s.a.w.) que nunca rechazaba una solicitud fue a su casa pero no encontró nada que darles a menos que una cortina que utilizaban para cubrir algunas artículos la cual pertenecía a su hija Fátima (a.s.).

El Noble Profeta (s.a.w.) dijo:

> **"¡Oh, Fátima! ¿Quieres quedar inmune del fuego del Infierno a través de esta cortina?"**

Fátima respondió afirmativamente. El Profeta (s.a.w.) cortó la cortina y la dio a los necesitados para que se tapasen con ella".[1]

2. En una ocasión el Profeta (s.a.w.) se dirigió al mercado con ocho dírhams. En el camino encontró a una esclava joven que lloraba. Preguntó la causa de sus lágrimas. Le respondió: "Mi señor me envió con dos dírhams para que comprara algo y los he perdido".

El Mensajero del Islam (s.a.w.) de dio los dos dírham y él se dirigió al mercado teniendo seis dírhams. Ahí compró una camisa de cuatro dírhams y regresó. En el camino se topó con un musulmán anciano, demacrado, andrajoso y casi desnudo que estaba sentado y decía: "Aquel que me dé una ropa que Dios Altísimo lo vista con las ropas del Paraíso". El Profeta (s.a.w.) al ver esta escena lo vistió con la camisa que había comprado y nuevamente se dirigió hacia el mercado y compró otra camisa de dos dírhams.

[1] *Sharaf al Nabiyy*, p. 78.

Cuando regresó se encontró nuevamente con la joven esclava que se encontraba en el camino sentada y lloraba. Le preguntó: **"¿Qué sucedió?"**

Ella respondió: "Compré lo que me pidió, pero temo que me castigue por haberme tardado tanto".

El Mensajero de Dios (s.a.w.) le dijo: **"Guíame hacia la casa de tu señor".**

La seguía hasta que llegaron a una casa grande de los *ansâr*. Solo las mujeres se encontraban en casa. El Mensajero de Dios (s.a.w.) las saludó desde la puerta y dijo: **"As Salum 'alaîkum wa rahmatul.lâhi wa barakâtuh"** (la paz, compasión y bendiciones sean para vos).

Las mujeres reconocieron la voz del Profeta (s.a.w.) pero no respondieron hasta que este generoso repitió tres veces su saludo. Entonces todas contestaron **"wa 'alaîkumus salâm wa rahmatul.lâhî wa barakâtuh"** (y la paz, compasión y bendiciones sean para vos) ofrecemos a nuestros padres por ti, ¡oh, Mensajero de Dios!"

El Profeta (s.a.w.) preguntó: **"¿Acaso no escuchabais mi voz?"**

Dijeron: "Sí pero queríamos que nos enviaras saludos y suplicaras por nosotros y nuestros hijos varias veces".

El Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo: **"Vuestra joven esclava se tardó en regresar y teme que la castiguen. ¡Perdónenla por mi!"**

Todas respondieron: "Aceptamos vuestra intercesión, le perdonamos el castigo y por vuestra presencia aquí le damos su libertad".

El Noble Profeta (s.a.w.) regresó y dijo: "Nunca había visto ocho dírhams con más bendiciones que estos ocho. Dio seguridad a un temeroso, puso en libertad a un esclavo y vistió a dos desnudos".[1]

3. Una mujer dijo a su hijo que fuese a ver al Noble Profeta (s.a.w.), le hiciese llegar su saludo y dijese: "Mi madre dice que me des una camisa para usarla". Fue a ver al Profeta (s.a.w.) y dijo lo que su madre le había cometido.

Este generoso expresó: **"Por lo pronto no tengo ninguna ropa a menos que alguien mande algo".**

El niño dijo: "Mi madre dice que me des tu capa para hacer un vestido. El Mensajero de Dios dijo: **"Dame tiempo para que vaya a la recámara".**

Cuando regresó le dio la capa. El niño la tomó y llevó a su madre".[2]

---

[1] *Sharaf al Nabiyy*, p. 70.
[2] *Sharaf al Nabiyy*, p. 78.

PERSEVERANCIA EN EL SENDERO DEL OBJETIVO

La perseverancia y persistencia que se compone de: confianza en sí mismo en los acontecimientos, el secreto de superar los problemas y de salir victorioso. A través de esta barca que salva las vidas, el ser humano puede transitar los océanos en circunstancias y dificultades estrechas y llegar a las playas de su propósito.

Tomando en cuenta que ningún propósito sagrado puede obtenerse sin paciencia, perseverancia, tolerancia y dificultades, el Profeta en el sendero de su difícil misión, o sea terminar con los efectos de la incredulidad y el politeísmo y establecer la religión monoteísta era comisionado por Dios para perseverar y le es ordenado que: "

﴿ فَٱسۡتَقِمۡ كَمَآ أُمِرۡتَ وَمَن تَابَ مَعَكَ ﴾

> ***"Sé recto como se te ha ordenado y lo mismo los que, contigo".*** [1]

La perseverancia y persistencia del Noble Mensajero de Dios (s.a.w.) en el sedero de sus propósitos divinos son tan evidentes, que pasmaba tanto a los amigos como a los enemigos. A pesar de que a este generoso lo acusaban de hechicero, demente, mentiroso, adivinador y con injurias, guerras impuestas, actividades militares y matar y molestar a sus seguidores comenzaron la guerra, no

[1] Corán ***Hûd***, 11: 112.

obstante, el Profeta (s.a.w.) al igual que una montaña firme perseveró y llegó a consumar su misión divina.

Aunque recopilar todas las escenas de perseverancia del Noble Mensajero del Islam (s.a.w.) necesita de muchas páginas y libros, pero mencionar ejemplos de ésta perseverancia nos familiariza más con la personalidad de este modelo incomparable:

1. El Profeta (s.a.w.) en la ciudad de **Tâ'if** se reunió con tres hermanos llamados 'Abdyâ'îl, Habîb y Mas'ûd Ibn 'Amr, que eran personalidades importantes de la tribu de **Zaqîf** y los invitó al Islam. Uno de estos tres dijo: "Si tú eres profeta de Dios, entonces yo robé la **Ka'ba**".

El segundo dijo: "¿Acaso Dios era incapaz que te envió a ti? Podía haber enviado a otro que tuviese poder y fuerza para transmitir su mensaje.

El tercero dijo: "Juro por Dios, después de esto no volveré a hablar contigo". Luego se burlaron del Profeta (s.a.w.) y propagaron entre la gente la invitación que les había hecho éste.

Cuando este generoso quiso salir de **Tâ'if**, rufianes, villanos y vagos, incitados por estos tres hermanos se colocaron a las orillas del camino del Profeta (s.a.w.) y lo apedrearon. Como consecuencia de esto los pies de este generoso fueron heridos y sangraron y pudo salvarse de las garras de estos mientras que sus pies sangraban".[1]

2. Munib Ibn Mudrik narra de su abuelo que dijo: "En la era de la ignorancia vi al Mensajero de Dios (s.a.w.) que invitaba a la gente:

[1] *Hilîat al Abrâr*, t. I, p. 177.

"¡Decid, no hay dios sino (uno, verdadero) Dios (Al.lah), para que os salvéis!"

En ese momento uno de los incrédulos abofeteó la cara del Profeta (s.a.w.), otro le echo tierra sobre la cabeza y otro lo insultó. En ese momento una muchacha se le acercó con un recipiente lleno de agua y este generoso lavó su cara y manos.

Entonces le dijo:

"Se paciente y no te entristezcas de que alguien venza o humille a tu padre (el Profeta)".[1]

3. Abu Lahab y su esposa Umm Yamîlah fueron de las personas que mas molestaron al Profeta (s.a.w.). Ellos fueron maldecidos por Dios y fueron el motivo de la revelación de la Sura **Al Masad** (111). El Sagrado Corán en esta sura recuerda a Umm Yamîlah como ***"la acarreadora de leña"*** ya que ella intrigaba entre la gente y creaba enemistad entre la gente, y atizaba el fuego de la guerra. Se ha relatado que "esa maldita y perversa mujer" juntaba los arbustos secos llenos de espinas y los colocaba en el camino del Noble Profeta (s.a.w.) para lastimar sus pies cada vez que saliese para realizar la oración".[2]

4. Las amenazas y sobornos fueron dos planes terribles y atractivos que los incrédulos utilizaron para sacar de la escena a los profetas en general, y al Profeta (s.a.w.) en especial. Después de que los jefes de los politeístas en La Meca se percataron de la resolución y perseverancia del Noble Profeta (s.a.w.) en hacer llegar su mensaje,

[1] *Mizân al Hikmah*, t. IX, p. 671.
[2] *Maymu' al Bayân*, t. XXVII.

planearon las amenazas y los sobornos hacia éste. Para llevar a cabo su propósito fuero a visitar a Abû Tâlib (tío paterno del Profeta –BPD–) y dijeron: "Tu sobrino insulta a nuestros dioses (ídolos), habla mal de nuestra religión, se burla de nuestros juicios y creencias, y juzga descarriados a nuestros padres. Ordénale que nos deje en paz o entréganoslo y niégale tu protección".

Así también en algunas obras de historia ha sido registrado que dijeron: "Lo que quiera de nosotros se lo damos y ponemos a su disposición a las mujeres más bellas".

Cuando Abû Tâlib hizo llegar este recado al Mensajero de Dios (s.a.w.), este generoso respondió con palabras llenas de perseverancia y firmeza. Dijo:

"¡Juro por Dios, que si colocan el sol en mi mano derecha y la luna en mi mano izquierda para que deje de realizar mi misión, nunca lo haré, hasta que Dios de la victoria a esta religión o muera en este sendero".[1]

5. Abû Yahl fue uno de los más obstinados enemigos del Profeta (s.a.w.) y en una carta amenazante le escribió lo siguiente:

"¡Oh, Muhammad! Tus imaginaciones han hecho que La Meca sea pequeña para ti y te han hecho emigrar a Medina. Mientras estos pensamientos se encuentren dentro de tu cabeza te harán errar, y te obligarán a realizar actos corruptos al grado que también corrompas a la gente de Medina y los hagas caer en el

[1] *Sîrah Ibn Hishâm*, t. I, p. 283.

fuego que tú mismo has atizado. Veo que el resultado de este acto será que los quraîshitas, para hacer desaparecer los efectos y terminar con tus pérdidas y motines, todos juntos te ataquen y tú los enfrentes con un grupo de engañados, que te rodean. Además de esto los incrédulos de Medina y aquellos que sienten en sus corazones enemistad hacia ti, ayudarán también a los quraîshitas, ya que ellos hoy día te ayudan y apoyan por miedo. Pero cuando se enteren de que con tu muerte ellos también morirán y sus familias se volverán infelices, y ellos y todo aquel que los acompañe se volverán pobres a través de tu pobreza, dejarán de ayudarte.

Ellos saben perfectamente que cuando los enemigos te derroten y a la fuerza entren a sus tierras, no harán diferencia entre tus amigos y enemigos. Y los arrancarán de raíz al igual que harán contigo. Tomarán presas a sus mujeres y a sus hijos, y saquearán sus pertenencias al igual que se comportarán con tu mujer, con tus hijos y con tus pertenencias. Sin duda aquél que te advirtió no se limitará y aquél que te hizo llegar el mensaje en forma clara no fue negligente en hacerte llegar el mensaje.

El Noble Profeta (s.a.w.) al correo de Abû Yahl dijo:

"En verdad que Abû Yahl me amenaza con dificultades, y Dios Creador me da la buena nueva de la victoria. Claro está la noticia de Dios es la noticia más verídica y la más meritoria para aceptar. Mientras Dios Todopoderoso ayude a Muhammad y Le otorgue Su Generosidad y Magnanimidad, la

cólera y la traición de nadie podrá causarle pérdida alguna".[1]

[1] *Bihâr al Anwâr*, t. XVII, p. 343.

COOPERACIÓN Y COLABORACIÓN

El fundamento y la base de la vida social son la cooperación y colaboración de los integrantes de la sociedad. Ayudar y satisfacer las necesidades mutuas por una parte causa el avance de los asuntos sociales y por otra incrementa la intimidad entre los miembros de la sociedad. El Sagrado Corán ha atraído nuestra atención a este principio y nos ha advertido que:

﴿تَعَاوَنُوا عَلَى ٱلْبِرِّ وَٱلتَّقْوَىٰ ۖ وَلَا تَعَاوَنُوا۟ عَلَى ٱلْإِثْمِ وَٱلْعُدْوَٰنِ﴾

> ***"Ayudaos unos a otros a practicar la piedad y el temor de Dios, no el pecado y la violación de la ley."***.[1]

El Noble Profeta del Islam (s.a.w.) mientras recomendaba a la gente que colaborara y cooperara él mismo en forma práctica participaba en los trabajos, y a pesar de que los compañeros de este generoso se encontraban dispuestos a trabajar en su lugar e insistían en ello, pero él se negaba.

Consideramos pertinente recordar aquí algunos ejemplos de la colaboración y cooperación del Mensajero (s.a.w.) en las escenas sociales:

1. Antes de que fuese elegido como profeta, la gente de La Meca soportaba una gran pobreza y presión económica. Abû Tâlib (tío del Profeta) a pesar de que era

[1] Corán ***Al Mâ'idah***, 5:2.

el jefe de la tribu de Banî Hâshim, pero por la numerosa familia que tenía se encontraba bajo presión. El Mensajero del Islam (s.a.w.) al ver esta situación no se sentía tranquilo hasta que fue a visitar a otro de sus tíos, o sea 'Abbâs, que tenía una situación económica más desahogada. Le dijo:

> **"¡Oh, 'Abbas tu hermano Abu Tâlib tiene una gran familia y puedes ver como la gente se encuentra bajo presión (financiera). Vamos a ayudarlo, yo me encargo de uno de sus hijos y tú encárgate de otro".**

'Abbâs aceptó y fueron. El Noble Profeta (s.a.w.) se llevó a 'Alî (a.s.) y 'Abbâs a Ya'far. Con este acto que a Dios le place, dos de los dependientes de Abû Tâlib disminuyeron.[1]

2. Con la llegada del Noble Profeta del Islam (s.a.w.) a Medina aparentemente se necesitaba de una mezquita para realizar los asuntos de adoración y los actos de devoción, así como atender los problemas políticos y sociales de los musulmanes. El Profeta (s.a.w.) propuso la construcción de una mezquita, proyecto bien acogido por los musulmanes. Compraron el terreno de la mezquita e incrementó el entusiasmo y fervor para construirla.

Todos tomaron parte en la construcción de la mezquita y el Profeta (s.a.w.) también ayudaba en este buen acto. Usaîd Ibn Hudaîr dijo: "El Profeta (s.a.w.) cargaba una piedra. Le dije: "¡Oh Mensajero de Dios (s.a.w.) deme la piedra, yo la cargo".

[1] *Sîrah Ibn Hishâm*, t. II, p. 263.

Este generoso respondió: "No. Ve por otra piedra".[1]

3. En uno de los viajes, cuando el Gran Mensajero de Dios (s.a.w.) y sus compañeros bajaron de sus monturas y colocaron las cargas sobre el suelo, el grupo decidió preparar una oveja para la comida. Uno de los compañeros dijo: "Yo degüello a la oveja".

Otro dijo: "Yo le quito la piel".

Un tercero dijo: "Yo la guiso".

Y el Mensajero de Dios (s.a.w.) dijo:

> **"Yo junto la leña para el fuego".**

La gente dijo: "¡Oh, Mensajero de Dios (s.a.w.), no os molestéis y sentaos tranquilo, nosotros con todo gusto preparamos todo!"

Les dijo:

> **"Yo sé que lo hacen pero a Dios le disgusta ver a Su siervo entre sus amigos en una situación distinguida que para sí mismo respecto a otros se sienta privilegiado".** Entonces se dirigió al desierto y juntó algunos matorrales para el fuego".[2]

---

[1] *Bihâr aal Anwâr*, t. IX, p. 111

[2] *Kuhl Al Basar*, p. 68.

BIBLIOGRAFÍA

1. ***Amâlî***, ‘Alî ibn Tâhir Abî Ahmad al Husayn, Intishârât (publication company) Ayatullâh Mar'ashî.

2. ***Bihâr al Anwâr***, Muhammad Bâqir Majlisî, Intishârât Islâmiyyah.

3. ***Hayât al Qulûb***, 'Allâmah Majlisî, Intishârât Jâvîdan.

4. ***Ihyâ al 'Ulûm***, Imâm Muhammad Ghazâlî, Intishârât Dâr al Ma'rifah.

5. ***'Ilal al Sharâîa'***, Shaîj S'aduq, Intishârât Dâvarî.

6. ***Kuhl al Basar***, Shaîj 'Abbâs Qummî, Mu'assasah al Wafâ.

7. ***Mahayyat ul Baydâ'***, Fayd” Kâshânî, Intishârât Islâmî.

8. ***Mahâsin***, Ah'mad ibn Muhammad Jâlid Barqî, Dâr al Kutub al Islâmiyyah.

9. ***Mayma' al Bayân***, Tabarsî, Mu'assasah Intishârât Farâhânî.

10. ***Makârim al Ajlâq***, Tabarsî, Mu'assasah A'alâmî.

11. ***Mirât ul 'Uqul***, Muhammad Bâqir Majlisî, Dâr al Kutub al Islâmiyyah.

12. ***Mizân al Hikmah***, Muhammad Muhammadi Ray Shahri, Markaz Intishârât Daftar Tablîghât Islâmî.

13. ***Muntahâ al Âmâl***, Shaîj 'Abbâs Qummî, Kitâbfurushî Muhammad Hasan 'Ilmî.

14. ***Mustadrak al Wasâ'il***, Mirzâ Hasan Nurî, Mu'assasah Ismâ'îliyyân.

15. ***Nâsij al Tawârîj***, Mirzâ Muhammad Taqî Sepahr, Kitâbfurushî Islâmiyyah.

16. ***Nahy al Balâghah***, Fayd al-Islâm (no particular publisher mentioned).

17. ***Nahy al Fasâhah***, translated edition, Intishârât Jâvîdân.

18. ***Safînat al Bihâr***, Shaîj 'Abbâs Qummî, Intishârât Sanâyî.

19. ***Sayrî dar Sîrah Nabaviyy***, Shahîd Mutahharî, Intishârât Sadrâ.

20. ***Sîrah al Halbî***, Halbî (no particular publisher mentioned).

21. ***Sîrah Ibn Hishâm***, Ibn Hishâm (no particular publisher mentioned).

22. ***Sîrah Rasulil.lâh***, Rafî' al Dîn Hamadânî (no particular publisher mentioned).

23. ***Sunan al Nabiyy***, 'Allamâh Muhammad Husayn Tabâtabâ'î, Kitâbfurushî Islâmiyyah.

24. ***Tafsîr 'Ayâshî***, Muhammad ibn Mas'ud Samarqandî, Intishârât Islâmiyyah.

25. ***'Usul al Kâfî***, Kulaynî, Intishârât 'Ilmiyyah Islâmiyyah.

26. ***Wasâ'il al Shî'ah***, Shaîj Hurr 'Âmilî, Dar al Ihyâ' al Turâth al 'Arabî.

TRANSLITERACIÓN DE LAS LETRAS ÁRABES

ا = â	س = s	ل = l
ب = b	ش = sh	م = m
ت = t	ص = s̲	ن = n
ث = z	ض = d̲	ه = h
ج = ÿ	ط = t̲	و = û, w
ح = h̲	ظ = dz	ي = î
خ = j	ع = ʻ	ء = ʼ
د = d	غ = g	ـَ = a
ذ = dh	ف = f	ـُ = u
ر = r	ق = q	ـِ = i
ز = z̲	ك = k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones. Como puede suceder con la letra *lam* con sonido doble a causa del *tashdîd* (لّ = l·l) para evitar la doble "ele", o como puede ocurrir con las letras ذ *dh*, ش *sh* y ظ *dz* al encontrarse con otra *"h"*.

* * *